Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 192 | Buenos Aires, miércoles, 9 de septiembre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República

¡MALDITA SEA LA GUERRA!



La desgracia se cebará en los pueblos; mas todas las calamidades juntas flagelarán a los culpables, ¡y nadie como ellos lamentará la maldecida guerra!

¡No ha vuelto, ni volverá!

¡Bendita seas, América! ¡Siquiera en tus entrañas se nutre y crece el germen de la paz! ¡Siquiera en tu corazón vibra el ensueño de la fraternidad!


Lord Kitchener, la gran figura militar de Inglaterra y actual ministro de guerra


El general Nikihforoff, ministro de la guerra de Servia


Fuego a retaguardia del enemigo dos días después de la toma de Lieja por los alemanes


Almirante Roussine, jefe del E. M. de la marina rusa y almirante Boué de Lapeyrére, actual jefe de la escuadra franco-inglesa que opera en el Mediterráneo


Artillería alemana en línea de fuego frente a Lieja


Regimiento de infantería rusa en marcha por las calles de Odessa, para incorporarse a las fuerzas en operaciones


Soldados franceses custodiando una de las estaciones del ferrocarril del Este

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación ó el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.º 192—Bs. Aires, septiembre, 9, 1914

LA SEMANA

Por mucho que queramos resistirla, la obsesión de la guerra gravita sobre nuestro espíritu y entristece cada uno de nuestros días. Todas las fatídicas predicciones se van cumpliendo. Europa, atacada en su vejez por furiosa demencia, se despedaza y desgarra en medio de las llamas y los derrumbamientos.

Volvamos la mirada a la historia y pensemos en los grandes imperios, las admirables ciudades, las portentosas civilizaciones desparecidas bajo el polvoriento sudario de los siglos... ¿Habrá sonado ya la hora fatídica para la civilización europea?... ¡Espantosa interrogación que se perfila sobre el caos de las ruinas, los campos hinchados y mal olientes y los ríos que se deslizan enrojecidos y envenenados, con la pesadez del trabajador que va al descanso.

El fuegó destructor no baja esta vez del cielo, ni sube de las entrañas de la tierra. Como si cansada Europa de esperar la ira del cielo, se resolviera al suicidio, ella misma levanta las llamaradas y se arroja en sus vorágines.

Las actuales batallas tienen todo el aspecto de suicidios en masa, sin otro fin positivo que morir. Los especialistas en las morbosidades del suicidio pueden juzgar, por generalización y con mayor autoridad que los hombres de estado y los guerreros, respecto de las causas y el proceso de la conflagración, la locura siniestra que amenaza envolver el continente entero.

Frente a esta horrenda catástrofe, hacemos pie en América como náufragos que han logrado llegar a tierra firme.

Y, en medio de tanta desolación y tanto oprobio, además nos apena y desconcierta la desorientación moral que padecemos. La miseria moral y la miseria material medran con la estupefacción causada por el desastre. Nunca se vió una turbación moral más grande y vergonzosa que la que existe ahora en estos pueblos, ahitos de riquezas, pletóricos de juveniles energías, predestinados a un próximo y brillantísimo encumbramiento, que ni siquiera sospechan. Pero tal depresión es transitoria.

Hemos dicho, lo repetimos hace años, que América significa nueva era y que trae en sus entrañas los gérmenes de una nueva civilización. Tendremos una moral distinta de la de Europa y del Oriente, seguiremos otro rumbo, vamos hacia otro horizonte.

Es verdad que a nuestro lado se agitan aún ciertas fuerzas que obedecen a impulsos extraños y opuestos a nuestro destino; pero estas fuerzas se debilitarán y el alma americana lucirá al fin con todo el esplendor de su gloria en el firmamento de la humanidad.

Si América del Norte, como lo esperamos, se mantiene leal al evangelio de América, estará con nosotros; si ella no resistiera al vesánico contagio y también fuera arrollada por la barbarie que vuelve, quedará separada de nosotros.

Unámonos. Condensemos en fe, en trabajo y en amor nuestras bellas esperanzas. Somos aquello más grande, fuerte y puro que quedará sobre este miserable mundo, afrentado y devastado por el fuego del odio de Caín. Retendremos lo mejor salvado del desastre. ¡Unámonos, hermanos! Sequemos nuestras lágrimas, para levantar bajo la mirada de Dios que la bendice, nuestra bandera de amor y de justicia.

Constancio C. Vigil.

Los músicos del 4

"Los músicos del regimiento 4 de infantería siguen—pintores a la fuerza—en la tarea de blanquear el cuartel.

Inútiles han sido las protestas que hicieron llegar hasta el jefe del cuerpo."

Así dice un diario, y a renglón seguido critica acerbamente tal resolución.

Comprobamos una vez más que la prensa, tan amiga de pedir economías, siempre desbarra al juzgarlas en los hechos.

En una época como la actual, no vemos nada malo en que los músicos manejen la brocha, el pincel, la pala o el martillo. No están los tiempos para músicas. Y, si en vez de dejar cesantes a los músicos, o de tenerlos en la holganza, el jefe del 4 los invita a blanquear, pintar y sanear el cuartel, procede en forma tan loable, que merece ser imitado en todos los cuarteles.

Somos muchos los ciudadanos que tenemos a honra y gusto tomar la brocha y el pincel en nuestras casas, y esto no puede ser en manera alguna una cosa grave o inconveniente para nadie.

Los humildes ladrones

La cámara 3.ª de apelaciones de La Plata ha confirmado la sentencia del juez del crimen doctor Costa, condenando a la mujer Juana Echevarría a cuatro años de presidio, por haber robado un par de anteojos, cuyo valor es de ocho a diez pesos.

Felicitamos calurosamente a los miembros de la cámara por esta gran prueba de energía, de severidad y de austeridad. Pasará un año, pasarán diez años y no podrán olvidar esta hazaña que acaban de realizar.

Resérvese la piedad para los grandes pillastres.

Los grandes ladrones

En la sesión que la cámara de diputados celebró el 16 de junio de 1913, el señor Palacios hizo una moción en el sentido de que se nombrara una comisión de miembros de aquel cuerpo para que llevase a cabo una investigación e informara sobre el estado actual de las obras del palacio del congreso y acerca de la inversión de los dineros públicos en la misma.

Una de las primeras resoluciones que tomó la comisión fué el nombramiento de los ingenieros Dobranich y Estrada Zelis para que procedieran previamente a la medición completa de las obras del palacio y calcular luego los precios pagados por todo el material.

La tarea era ímproba, pero después de más de un año de trabajo tenaz, se le ha dado fin y los precitados ingenieros han presentado un informe voluminoso en el cual se revelan cosas estupendas, según palabras textuales de varios miembros de la referida comisión. Uno de ellos, acentuando más la frase, decía: "Es un latrocinio, un escándalo nunca visto lo que resulta de la primera parte de la investigación ordenada." Y agregaba: "Solamente en la biblioteca del congreso existe una diferencia en contra del fisco (un robo) de $ 200.000."

Es lo que dicen todos

Telegrama de Mendoza:

"Acaba de disolverse la manifestación de desocupados, que reunió más de cuatro mil personas, recorriendo las principales calles y conduciendo un gran letrero que decía: "Queremos trabajo, no limosnas".

Aunque sea por analogía

Recordamos a los padres que azotan y golpean a sus hijos, que está perfectamente comprobado que son los caballos tratados a rigor de látigo los más flacos, aunque se les alimente bien, los que quedan inútiles a una edad más temprana, los que poseen mayor número de vicios y mañas, que sólo desaparecen con la muerte.

Cómo se protege la infancia

Colonia de Menores de Marcos Paz

La contaduría general de la Nación, después de estudios realizados con motivo de intervenciones fiscales en la colonia de menores varones de Marcos Paz, ha llegado a la conclusión de que es innecesario ese establecimiento, y en este sentido presenta consideraciones aconsejando la supresión.

Dice que son 950 hectáreas de campo, en parte de las cuales está instalada la colonia con un número de asilados que cuesta al gobierno cada uno más de 1.400 pesos al año; que hay allí muchos menores que han cumplido la edad reglamentaria, y que, sin embargo, continúan en el establecimiento, irrogando gastos al Estado; que la educación práctica de agricultura y ganadería es nula, lo mismo que las clases de simple enseñanza.

Que el campo no se aprovecha, pues ni patatas se cosechan, debiendo comprarse partidas para la alimentación y que el presupuesto es de cerca de pesos 350.000 al año.

A esto puede agregar el lector lo que sobre esta colonia ha publicado "Mundo Argentino" y apreciará lo que ha valido hasta hoy el esfuerzo oficial para amparar y regenerar a la infancia.

Los ricachos argentinos

Hasta el momento de entrar en prensa este número, no dan señales de vida. Algunos se han agitado ante las multitudes hambrientas y sin trabajo, y han clamado por el auxilio del gobierno. Lo cierto es que el gobierno no puede hacerlo todo y hasta se duda de que exista. La iniciativa privada, el altruismo, la actividad de los grandes capitales, el trabajo intenso sobre las inmensas posesiones de tierra: he aquí de dónde puede y debe venir la solución.

Lauro

Hombre excepcional este Lauro, complicado en el famoso asesinato de Livingston. Primeramente, anduvo muchos días en libertad, y mientras la policía lo buscaba por todas partes, él estaba tomando el sol en una plaza pública central. Un sargento lo reconoce y lo conduce preso. Poco después, en pleno día, se fuga del palacio de Justicia. Nadie lo ve, se va tranquilamente. Y han pasado otros muchos días y la policía no lo encuentra.

¡Hombre excepcional este Lauro!

Los buitres

El ministerio de agricultura ha comprobado que las barcas pescadoras, antes de entrar al puerto, arrojan al agua enormes cantidades de pescado. El objeto de esta miserable destrucción, mientras tantas familias no comen siquiera lo indispensable, es evitar que el precio del pescado disminuya.

Aplaudimos la resolución del ministro de castigar con rigor a estos desalmados mercaderes. La municipalidad puede encargarse de la pesca y de la venta.

¡UNO QUE PIENSA!



El pobre burro siquiera reflexiona y se detiene

LA CRISIS

Yo era gobierno. Por una de esas circunstancias inexplicables, había llegado al poder con el sumum de facultades en los actuales difíciles momentos y no tenía la más mínima noticia del paradero de don Victorino, del ministerio, del Congreso y demás instituciones del país. Tal vez de puro abatatados se habían enterrado todos para producir en la próxima cosecha.

El caso era que yo era gobierno y tenía que arreglar las dificultades del momento y salvar el país. Con mi pobre criterio comercial, creí prudente empezar por nivelar el presupuesto de la administración e introducir en él importantes economías. Me pareció que la administración era sin gran diferencia una casa de comercio, y así como el comercio, por falta de movimiento, había reducido enormemente su personal y gastos, así reduje también yo los empleados públicos a una mínima expresión, a lo estrictamente necesario. Los diarios armaron un bochinche sosteniendo que perjudicaba a mucha gente, pero a mí me parecía que no eran más respetables los intereses de los empleados públicos que los de los empleados de importantes casas comerciales que estaban sin ocupación después de muchos años de trabajo en la misma casa. Tal vez los primeros habían trabajado mucho menos que los últimos y tal vez habían ingresado en el presupuesto a base de puras recomendaciones y complacencia oficial. Además no había otra forma de proceder. El presupuesto no era una institución de beneficencia, y mantener exceso de personal por medios artificiales mandaría a la quiebra a cualquier gobierno o casa de comercio. Con esto, con la reducción de sueldos elevados, la supresión de todos los gastos inútiles y de lujo y la de todas las obras públicas improductivas, alcancé sin dificultad a equilibrar mis entradas con mis salidas, sin más ciencia de economía política que la de un bolichero de Nueva Pompeya.

Para abaratar la vida, me declaré librecambista. Suprimí todos los derechos aduaneros a los artículos de primera necesidad y a todos los artículos destinados a la edificación y al trabajo. El presupuesto aduanero se redujo considerablemente y los propietarios de ingenios azucareros e industriales de todo orden que gozaban hasta ahora de la protección fiscal, a pesar de sus protestas, tuvieron que conformarse a trabajar algo más y ganar menos. La hora de la moderación sonaba para todos.

Para cubrir la merma en las entradas que me producía esta liberación de derechos, establecí un impuesto sobre la renta y las herencias, más o menos del corte de la que rige en Inglaterra, y esto me produjo importantes ingresos nuevos. También vendí los acorazados y reduje considerablemente el ejército.

Claro está que todas estas medidas fomentaban la desocupación y había que resolver esta importantísima cuestión que amenazaba dar al traste con mi gobierno. Resolví entonces adoptar, ampliándolo, el proyecto del doctor de la Torre sobre colonización, y bajo el control del Gobierno puse bajo cultivo intensivo una inmensa zona de tierras muy bien situadas cerca de la capital y principales ciudades de las provincias, es decir, cerca de los mercados de consumo y exportación, e inicié la construcción de una extensa red de caminos macadanizados en todo el país, uniendo todas las zonas bajo cultivo con los centros poblados y con las estaciones de ferrocarriles.

Para colonizar lancé un empréstito interno. Los caminos los hice pagar a los propietarios de las tierras, de acuerdo con la ley de caminos de la provincia de Buenos Aires (900 metros a cada lado del camino divididos en tres zonas).

Como los colonos no tenían dinero para comprar herramientas y ganado, ni para sostenerse hasta que las tierras dieran producto, nombré una comisión especial formada por comerciantes espectables para que corriera con todo lo referente a este asunto, abriéndole un crédito importante en el Banco de la Nación.

Entre construir viviendas a los colonos, arar la tierra, hacer caminos y organización de todos los trabajos, había colocado a casi todos los desocupados. La institución del "plato de sopa" había pasado a la historia, y toda la población, con mayores apreturas, es cierto, trabajaba en el engrandecimiento del país.

La institución de "el sebo" estaba en bancarrota, y ya me disponía a disfrutar del espectáculo de la grandeza y riquezas que representaba mi obra para la República, cuando me di cuenta que lo que había imaginado era... una cosa imposible en estos tiempos de camaradería, favoritismo y redención social "pour la galerie".

Xax.

LA CUARTA ARMA



—General, en mi último vuelo, he avistado el ala derecha del enemigo y he perdido mi ala izquierda.

Espectáculo triste

Es muy común en los días fríos y lluviosos ver en la puerta de algunos locales de beneficencia a centenares de hombres que esperan en la calle horas enteras bajo la lluvia que llegue el momento de recibir el plato de comida que les suministra la municipalidad.

Es innecesario exponer a esa gente a la curiosidad pública y a las inclemencias del tiempo, y sería más lógico y más humano, hacerla esperar a cubierto de toda humillación. La limosna tal como se otorga actualmente, deprime al que la recibe y al que la da.

La gran despensa del pueblo

¿Dónde está? En la fecundidad de la tierra, naturalmente. De ésta vienen los elementos que satisfacen las necesidades materiales de nuestra humanidad.

Pero, ¿la tierra no se habrá vuelto estéril? ¿La despensa no estará vacía? Son tantos los hambrientos, los harapientos, los sin techo, los que sufren angustias ante las expectativas del mañana!

No, la despensa se halla riquísimamente provista. Sus tesoros se han revelado infinitamente más preciosos y abundantes que en cualquier otra época.

¿Cómo, pues, sufre tanto el pueblo? ¿Por qué no se alimenta, se viste y se aloja bien, se cura y descansa un poco de tanta miseria? Es que la despensa está cerrada con llave.

Pero ¿dónde está esa llave? Urge que se abra al pueblo necesitado.

Amigo, la llave la tienen los terratenientes. Su oficio y privilegio es el de no permitir el acceso a la despensa sin previo ajuste de un tributo leonino. El tributo es siempre el máximo que el látigo del hambre o el miedo del porvenir puedan extraer al pueblo. Por eso, siempre anda éste tan necesitado.

Pero esa situación es monstruosa, dirá usted. Hay que acabar con ella. Los dones de la naturaleza no deben ser el privilegio de unos cuantos individuos. Pertenece de derecho al pueblo, a todo el pueblo.

Tiene usted razón, amigo. Pero, lea usted "Progreso y Miseria" de Henry George. Esa magistral obra le explicará, con toda claridad, cómo se ha llegado a esa falsa y angustiosa situación, y cómo el pueblo puede salir de ella honrosa y equitativamente por medio del impuesto único.

La prestidigitación y la leche para el consumo

Llamamos la atención de las autoridades municipales sobre la forma en que es burlada la acción de los inspectores encargados de analizar la leche en los negocios donde se la expende.

Los inspectores hacen el dosaje de la leche guardada en los recipientes grandes, y casi siempre constatan que se encuentra en buenas condiciones. No ocurriría lo mismo si se tomaran la molestia de esperar al comprador al salir de la lechería y analizar la leche.

Se comprobaría que la leche del recipiente grande analizada apta para el consumo, al pasar a la vasija del consumidor se había transformado en algo parecido a la leche; pero no leche precisamente.

De Eduardo Zamacois

"La crisis argentina, tan glosada en estos momentos, es un contratiempo pasajero y, de consiguiente, sin verdadera importancia. Obedece no a la pobreza de aquel suelo, sino a que su gobierno no acierta a repartir adecuadamente los millares de emigrantes que recibe. Quiero decir que, como la capital porteña embebe casi toda la vida de la república, la población está malísimamente dividida; hay sitios donde, como en Europa, sobran hombres y falta tierra, y otros muchísimos lugares en los que, por el contrario, sobra tierra y faltan brazos. Pero cuando Buenos Aires se descongestione, cuando la población se disemine y el suelo produzca lo que debe, todos los necesitados hallarán allí empleo, y la Argentina será el emporio más rico, lozano, progresivo, multiforme y por todos conceptos floreciente, del porvenir."

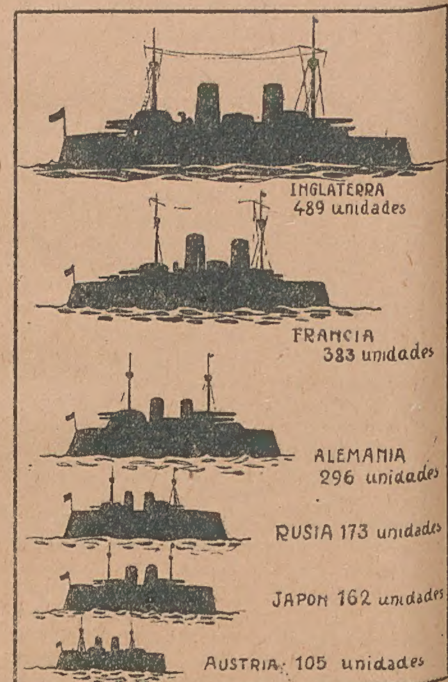
Este juicio del popular escritor español apareció en "Mundo Gráfico", de Madrid, en respuesta a los desatinados y virulentos ataques de Valle Inclán, Colombine y otros compañeros de injusticia.

Las mujeres servias

La mujer servia ha jugado un papel importante en las luchas por la independencia de su territorio. En 1455, cuando Mahomet II puso sitio a Semendria, capital del reino, se vió a las mujeres mezclarse con los defensores en los combates.

En el siglo XIX, cuando Karageorge levantó al pueblo contra el yugo otomano, las mujeres montañesas combatieron al lado de los soldados. En aquella lucha épica, cada árbol se trocó en un soldado, como dice un popular canto épico. La princesa Linvitza, esposa de Milose Obrenovitch I, siguió a su marido a la guerra. En la última guerra se vió que mientras las tropas servias peleaban contra Turquía, las mujeres que quedaban en los pueblos se ejercitaban en el tiro de fusil para defender su territorio en caso de invasión. En la presente una comisión de mujeres ha visitado al rey Pedro para pedirle la organización de un cuerpo militar femenino.

GRAFICA PROPORCIONAL



Fuerzas navales de las principales naciones en guerra

La guerra del mundo

Estamos en guerra. Conflagración europea se ha dicho; pero no es así: es la guerra del mundo.

Tal es que, los de Europa y los de aquí, y los de todas partes, nos sentimos cerca, conmocionados a un tiempo, el espíritu en una común y penosísima ansiedad.

Sí, una guerra como nunca; en sí la más grande y, por sus alcances, guerra del mundo entero: sus efectos llegan a los rincones más apartados del globo; no hay mar tranquilo ni tierra en paz; cunde el pavor del exterminio y el de las codicias humanas voraces; en los campos arden las aldeas tranquilas y corre la sangre de los que labraban la tierra; en la ciudades se atrincheran los comerciantes y saquean a los fugitivos; sube el pan, suben los transportes, suben los medicamentos!...

En los pueblos que parece que están en paz, se hace una guerra sorda más inhumana todavía, y las naciones neutrales no son, ni más ni menos, que enormes arsenales que cooperan a la más incomprensible de las aberraciones humanas.

Se supone que, a partir de esta guerra, sufrirán gran modificación los mapas de los estados; esto no sería nada: "Yo pienso en cuál será, a partir de esta guerra, la orientación moral humana".

En este siglo, el más luminoso, el más culto, han sobrepujado las contiendas humanas, sangrientas, horribles, como no hay ejemplo en las épocas de mayor obscuridad y barbarie.

Las ciencias, los adelantos, han servido para que se destrocen los pueblos unos a otros encarnizadamente, en unas horas, y para destruir la bendita obra de la paz... ¡Son arrasadas las más bellas ciudades, sus museos, sus monumentos, sus bibliotecas!...

Nos habíamos ya casi conformado con la idea de la paz armada... ¡bendita paz, fuese como fuese!... Temíamos las guerras, pero pensábamos que éstas no eran lo normal. Hoy, ya tristes, abatidos, pensamos que quizás la guerra va a ser la normalidad, y la paz una cosa pasajera, fugaz, como una ilusión...

Si, fatalmente, todo esto ha de ser así, ¿cuál es la orientación, la nueva ruta que han de seguir los hombres?

Vicente MEDINA.

Hay que llorar mucho

"Llorad mucho y con frecuencia y evitaréis grandes males". Así habla la ciencia que dice, después de haber analizado las lágrimas, que éstas son antisépticas y matan muchos microbios dañinos.

El doctor Lindhal, de Copenhague descubrió, no ha mucho, que las lágrimas constituyen un veneno mortal para los bacilos de ciertos tumores. En las diversas experiencias llevadas a cabo por dicho doctor, resulta que las lágrimas deben ser empleadas frescas y en estado natural. Conservadas o conseguidas artificialmente, no tienen acción terapéutica alguna.

Franqueza

La franqueza es compañera inseparable de los grandes caracteres y es rasgo distintivo del hombre de bien y nota de elevación de sentimientos. La franqueza no consiste en decir todo lo que se piensa sino en pensar todo lo que se dice. Honestidad y franqueza terminan rápidamente los negocios más intrincados.

La buena doctrina en Córdoba

De un informe del director técnico de la avaluación territorial en Córdoba, el ingeniero don Fernando Romagasa, tomamos el párrafo que sigue:

"La avaluación de la propiedad para la aplicación de la contribución directa, no debe computar las mejoras. Estas valorizan las tierras de la zona o región de la propiedad que las recibe. Su influencia traspasa los límites de la misma propiedad, y hay entonces especial interés en fomentarlas, exceptuándolas de todo gravamen directo...

"Por otra parte, la contribución directa no debe proteger la tierra sin trabajar y el latifundio; y protección eficaz les allega cuando computa las mejoras, en vez de considerar únicamente el precio del suelo.

"En el sistema de zonas, la propiedad paga únicamente según el valor de la tierra. Las mejoras no modifican el aforo, que es el mismo para todos los inmuebles de la zona."

Huelga explicar a los lectores de "Mundo Argentino" la justicia que encierra esta exposición, que delinea todo un programa salvador para la economía extraviada de nuestro país. Urge su aplicación en las demás provincias.

Procedimientos curiosos

J. R.—Hace 11 años que reside en el país. Laborioso y honrado. Hace tres meses que no encuentra trabajo. Lo hemos encontrado en el Paseo de Julio. Hace cinco días que lleva resuelto "su problema". A mediodía, almuerzo en algún fondín; de tarde, café con leche.—¿Y cómo paga?—le preguntamos. — No paga nada. Como me abstengo de tomar bebidas, no pueden llevarme preso.

Otro obrero sin trabajo, urgido por las exigencias del estómago, cogió un palo y se puso a destruir plantas en el paseo Colón, con un furor que envidiarían los pupilos del doctor Cabred. El guardián público, pitadas de auxilio, tres palos suaves al guardián, un vigilante, más público, otros vigilantes, un sargento. Nuestro hombre sonríe triunfalmente. Bien que mal, tiene asegurados el techo y la comida.

Después de la guerra

En el derrumbe de monarquías y jerarquías que con toda probabilidad ha de seguir a la presente guerra europea, se dejará oir tal vez la voz del buen sentido; se oirá hablar de la solidaridad y aproximación de los pueblos; se formularán proyectos de conciliación, de intercambio de productos, de cooperación en grandes empresas de interés común.

La devastación vandálica de hermosos monumentos de arte, de arquitectura, de ingeniería y de ciencia; la lamentación de huérfanos; los mutilados arrastrándose por los caminos; las fábricas desiertas; los cultivos abandonados; los comercios arruinados; el delicado edificio del crédito internacional todo al suelo; ese cuadro de destrucción y de anarquía seguramente infundirá en el alma del pueblo una vergüenza por la parte que le tocó en el triste acontecimiento; una gran repugnancia por el militarismo; desconfianza de la decantada cultura de los intelectuales, y de la conciencia de las clases pudientes, y una firme resolución de acabar con esas cortes intrigantes y obrar por iniciativa propia en pro de los intereses de la humanidad.

La actual conflagración europea proclama inexorablemente el fracaso de las instituciones y clases que en el viejo continente han pretendido dirigir los destinos del mundo. No les queda más autoridad moral para intervenir en las próximas soluciones. Y es posible que ni serán consultadas. Tal vez no existirán. No tienen razón de ser en la nueva fórmula evolutiva.

El precursor de Marconi

Acaba de morir un hombre, que el mismo año en que nació Marconi, ya enviaba mensajes por telegrafía sin hilos. En efecto, Sir William Preece, que fué durante largos años ingeniero de los telégrafos ingleses, hizo experiencias notables desde 1875. Sir Preece llevó a cabo muchos trabajos, y en 1894 expuso en la "British Association" su proyecto de radiotelegrafía entre Inglaterra y Francia, a través del estrecho. Cuando dos años más tarde, Marconi, todavía desconocido, llegó a Inglaterra, Sir William abandonó sus ensayos para prestar al nuevo inventor su más ardiente apoyo.

El derecho a la tierra

"Los que creen que la tierra de un país existe para el bien de algunos miles de terratenientes, y que mientras se abonen las rentas la sociedad y el gobierno han cumplido con sus funciones, pueden ver en tal cumplimiento un feliz fin a las dificultades de Irlanda. Pero ahora no es tiempo, ni la mente humana está ahora en condición de que puedan sostenerse tan insolentes pretensiones. La tierra de Irlanda, la tierra de todo país, pertenece al pueblo de ese país."—(Juan Stuart Mill, Economía Política, Lib. II, Cap. 10, Sec. I.)

"Yo sostengo que la tierra fué hecha para la raza humana y no para unos pocos privilegiados."—(Max O'Rell, North American Review, enero, 1899).

Un buen ejemplo para el gobierno argentino

Telegrafían de Madrid:

"Se acordó invertir diez millones de pesetas en la ejecución de obras públicas, que al mismo tiempo que beneficien los intereses generales del país, contribuyan a remediar la situación de los elementos obreros más directamente afectados por los efectos de la contienda."

Monseñor exagera

M. Pitou, erudito francés, ha exhumado un muy curioso documento. Se trata de un sermón pronunciado en el siglo XII por monseñor Giller de Orleans contra ciertas modas femeninas.

"La mujer de hoy en día—decía monseñor—va tan bien equipada de los pies a la cabeza, que respira toda entera el fuego del demonio. Mirad sus pies: los zapatos son tan estrechos que llegan a ser ridículos. Mirad su talle: es peor aún; ella oprime sus entrañas con un cinturón de seda, de oro y de plata, que ni Jesucristo, ni su bienaventurada madre, que sin embargo, eran de sangre real, llevaron jamás. Levantad los ojos a la cabeza: es allí donde están bien visibles las intrigas del infierno: lleva cuernos, cabellos muertos, figuras de diablo. ¿Cómo es que una miserable y frágil criatura osa vestir una semejante armadura para combatir a Dios y dar muerte a su alma? Su temeridad es asombrosa. No teme ponerse en la cabeza los cabellos de una persona que quizá está en el infierno o en el purgatorio y de la cual ella no querría por todo el oro del mundo compartir el lecho una sola noche!"

Tolstoi vegetariano

"¿Se quieren algunas "indiscreciones" sobre el régimen alimenticio de Tolstoi?—decía un autor contemporáneo, a raíz de una visita hecha al ilustre escritor ruso. Sabemos que adora la sopa de avena. Tiene además, una alimentación especial: nada de carne ni de pescados; nada que haya tenido vida. Tolstoi se prepara por sí mismo las legumbres, las ensaladas y las frutas!

Una respuesta de Hernán Cortés

Cuéntase que Hernán Cortés, el famoso conquistador de Méjico, se agarró un día, pobre y desesperado, al estribo del coche de Carlos V, para pedirle justicia en sus agravios.

—¿Quién eres?—le preguntó el emperador malhumorado.

—Soy—respondió Cortés, respetuoso, pero enérgico,—un hombre que ha regalado a vuestra majestad más provincias que ciudades le dejaron sus abuelos!

¿Hay habitantes en el sol?

Si me dirigiesen tal pregunta, decía Arago, contestaría, no sé; pero si me preguntasen ¿es posible que el sol esté habitado por seres parecidos a los de nuestro planeta? no vacilaría en contestar afirmativamente, porque el sol es un cuerpo opaco con una atmósfera luminosa y que parece de gran intensidad de luz a causa de su gran extensión.

Sir William Herschel, opinaba que el sol tiene habitantes, pues según él, la intensidad luminosa de cada punto de la atmósfera solar no excedía a la de una aurora boreal, pero a causa de los muchos millones de leguas de la altura de dicha atmósfera, aparecía de mayor potencia calorífica y luminosa.

Definiciones

Se da auxilio al que ya tiene y le conviene tener más; el socorro al que no tiene lo suficiente; el amparo al que no tiene nada.

A un ejército considerable se le auxilia para hacer más poderosa e irresistible su fuerza; a una plaza que sostiene con dificultad un sitio, se le socorre para que no se rinda; a un infeliz vencido se le ampara para que no perezca.

Se pide auxilio para vencer; socorro para no ser vencido; amparo para no perecer. Se auxilia al industrioso; se socorre al necesitado; se ampara al desvalido.

Sabe guardar un secreto

La señora Daley, telefonista en jefe de la oficina del congreso de los Estados Unidos, tiene a sus órdenes mil aparatos y supervigila las comunicaciones de todos los senadores, diputados y miembros de la corte suprema. Reconoce en la voz a todos ellos y también a trescientos corresponsales de diarios que se hallan constantemente en contacto con los parlamentarios de provincias. Esta señora ha sido muchas veces depositaria de los más graves secretos de estado, y si contase todo lo que ha oído y oye, desencadenaría una tempestad cada 24 horas. Pero jamás se le ha sorprendido en la menor infidencia.

Persistencia de las impresiones

Hay quizá razón para creer que "ninguna idea de la mente humana llega a perderse", pues aunque nos parezca completamente olvidada, bastan ciertas circunstancias esteriores para volverla a evocar. Muchos hechos demuestran esta verdad. Una joven de veinticuatro años de edad, que no sabía leer ni escribir, en un acceso de fiebre, habló largo rato y con fluidez, párrafos en latin, griego y hebreo. Más tarde se averiguó que en su infancia vivió en casa de un sacerdote que tenía la costumbre de leer en voz alta obras escritas en dichos idiomas.

CHARLA FEMENINA

Transcribo sin comentar, algunas cartas que he recibido. Dejo que vosotras, queridas lectoras, juzguéis el profundo dolor que hay en ellas, emanado de esa miseria implacable que agobia a tantos infelices:

"La encargada me ha dado para que leyera "Mundo Argentino", y en la sección "Charla Femenina" he leído su artículo. El pedido que usted hace a todas las mujeres felices, me ha hecho llorar y he rogado a Dios que algunas lleguen a comprender sus palabras acordándose de nosotras.

Yo, señora, soy una pobre viuda, llena de deseos de trabajar; pero la fábrica, ahora, nos hace ir por turno, así que apenas gano para un pedazo de pan. Tengo cuatro hijitos, débiles, enfermizos, a quienes acuesto sobre trapos por no tener una cama donde hacerlos olvidar. Y yo duermo a su lado en el suelo, si dormir puede llamarse este cansancio — que hace cerrar mis ojos irritados de tanto llorar — producido por una debilidad que me abruma.

Señora, bastaría que algunas de las que son felices vieran mi pobre pieza, donde no tengo ni fuego ni pan, la mayor parte de los días, con la amenaza de desalojo y el temor más cruel de que mis hijos se enfermen por falta de alimento. Sé que Dios no olvida las plegarias de los que sufren; no dudo de que encontraré almas piadosas, corazones de madres que alivien este atroz tormento."

"No sé escribir bien; pero sé que usted ha de comprenderme, porque sus palabras me dicen que usted sufre con la miseria de todas nosotras.

Sí, señora; yo soy una de tantas que sin medios para dar un pedazo de pan a mis hijos, pido a Dios que nos haga morir, ya que la muerte es mil veces preferible al tormento que padezco. No es por lo que yo sufra — el frío y el hambre los soporto — pero mis hijos, y son siete, no entienden la triste razón: "no tengo pan". Ellos tienen hambre y me reclaman con lamentos que torturan mi corazón...

No puedo seguir escribiendo. Perdone usted que esta carta esté tan borroneada; son las lágrimas que caen de mis ojos, ellos también pobres, ya que han llorado todas sus esperanzas..."

"Mi hermanito vende diarios, y él ha leído lo que usted ha escrito. ¡Ah! señora, nosotros somos pobres chicos, muy pobres. Yo soy la mayor. Mi papá no tiene trabajo; todo lo ha vendido para comer, y ahora cuando vuelve a casa está siempre enojado.

Yo comprendo por qué papá, que antes era tan bueno, ahora reta a mamá y a nosotros; es que sufre mucho porque nos ve así, sin un pedazo de pan. ¡Qué malo es el hambre! Esas niñas que veo tan bien abrigadas, no saben cuánto sufrimos... ¿Por qué no tendrán lástima de todos los chicos que lloran?

Mamá dice que las personas felices no se acuerdan de los desgraciados. Yo no creo eso; tengo confianza de que también nosotros encontraremos una persona de buen corazón. ¿No es así, señora? ¿Verdad que hay también personas que tienen buen corazón?"

"Es impropio que un hombre le escriba así como yo lo hago; pero antes de dirigirle a usted esta carta, he pensado mucho, y porque he sufrido mucho también, por eso, señora, me he decidido a escribirle. No sé, señora, desde cuanto tiempo estoy buscando trabajo. Ahora voy sin esperanzas ya, preparado a esa fatídica respuesta que me persigue hasta en mis sueños: "no hay trabajo", lo que equivale: no hay ya pan ni hogar. Porque ni hogar tenemos nosotros. El dueño, a quien no falta ni pan ni abrigo, — no sabe lo horrible que es la miseria — nos obliga a desalojar. Está destruido mi pequeñito hogar que formé con mucho amor, con muchas ilusiones...

Mi pobre esposa, cada día está más abatida. Me parece que un mal extraño la consume. Conozco a este enemigo que me aguarda para herirme: el hambre, que la debilita y quizás la mate.

Señora: yo me dirijo a usted para que pida a todas las mujeres que sientan piedad por los que sufren y no olviden nuestro infortunio. Sé cuánto vale el corazón de una mujer buena; sé cuánta nobleza es capaz de abrigar un alma generosa; por eso confío en esa ayuda que debe venir del ser que es siempre bueno y cariñoso."

"Ya le he escrito varias veces; conoce usted toda mi miseria; pero ignora la parte más dolorosa.

Mi pobre esposo ha muerto tuberculoso, y yo lo he visto morir, sin poderle dar lo que necesitaba, sin poder combatir esa enfermedad que lo aniquilaba...

Y como si este dolor no fuera suficiente para llenar mi copa, otra pena ha venido a mí para herirme aún más hondo: mi hijita, el ángel querido que era todo mi mundo, ha muerto también consumida por el hambre, por todas las privaciones.

¡No puedo ya resistir tánto dolor! ¿Por qué Dios no me lleva a mí también? Mis otros hijitos tienen unas caritas que me asustan...

Señora: yo le suplico piedad para mí, no como mujer sino como madre. Es este amor el que me hace encontrar fuerzas para seguir esperando un socorro, que no sé de quién ha de llegar pero que presiento ha de venir a traerme un rayo de luz..."

Carmen S. de PANDOLFINI.

¡Maldita sea la guerra!

(Inspirada por la última carátula de "Mundo Argentino").

Maldita sea la guerra que esparce la miseria,
los duelos, los dolores, la cruel desolación,
que vierte fresca sangre sobre la noble tierra,
que sume mil hogares en tétrico dolor.

Por ella pierde el hombre sus santos sentimientos;
de instintos inhumanos ve hincharse el corazón;
no escucha los sollozos, no atiende a los lamentos,
si mata y despedaza, no siente compasión.

. . . .

¡Maldita seas, guerra! En vez de tus cañones
que matan, exterminan y siembran el dolor,
fundir debieran siempre unidas las naciones,
arados que roturen el suelo productor.

Por ti la madre pierde el hijo que adoraba,
al sol de su existencia, compendio de su hogar,
sin conseguir siquiera la última mirada,
ni humana sepultura a sus despojos dar.

Por ti quedan sin padres mil niños inocentes
librados al acaso sin cuna y sin hogar.
En ellos la miseria ensáñase inclemente.
¡Oh guerra! ¡sólo penas al mundo puedes dar!

¡América querida! ¡Bendita patria mía!
De Europa los clamores escucha con dolor;
observa cómo lidian naciones a porfía
y sírvate de ejemplo tan gran desolación.

Fecunda con tu arado tus vírgenes llanuras,
no cargues con el plomo el hueco del cañón:
te dará tan sólo éste, momentos de amargura;
aquél abre los surcos de paz y redención.

Carolina J. ESCANDELL GASSÓ.

La ingratitud

Una blanca paloma de castilla
joven, muy joven, vino a mi morada:
era tan linda que muy pronto amada
fué de mi alma la cándida avecilla.

Volar aún no podía; mas sencilla,
en mi cariño al verse tan mimada,
se estaba en mi regazo reclinada
o en mis palmas picando la semilla.

De amor le di la explicación primera;
en las ramas de un mirto le hice nido,
y fué por ella mi pasión sincera.

Mas luego que su pluma hubo crecido,
dejóme en soledad... ¡En cuál esfera
premio del bien la ingratitud no ha sido!

Pío José VIQUES.

Paisaje

Schubert vaga en el tibio aliento de la fronda
y parece vibrara una extraña sonata
que viniera del éter, por la escala de plata
con que la luna envía su caricia a la onda...

Luce el ancho camino su gran espalda monda.
Vuelan las almas plenas de nostalgia insensata
a posarse en los cielos de color escarlata
donde una nube finge un amante que ronda.

El surtidor entona su eterna melodía
cual si fuera la queja de la melancolía
que gimiera doliente en rudo cautiverio.

Y simulan los árboles del bosque, vacilantes,
una exótica y rara procesión de gigantes
en marcha a las ignotas regiones del misterio...

Horacio V. DUTRA.

El madrigal de la constancia

Ya sé que no me quieres, vida mía;
ya sé que te molesta mi presencia
y que es vano implorar de tu clemencia
menos crueldad a tanta tiranía.

Por ti vivo una vida de agonía,
y bien sé que el remedio está en la ausencia;
pero aunque el huir de ti fuera prudencia,
también fuera traición y cobardía.

Mi constancia promueve tus enojos,
mas no puedo apartarme de tus ojos,
que en tu cara refulgen como soles.

He nacido, mujer, para adorarte
y tengo, mientras viva, que mirarte,
como miran al sol los girasoles.

J. FERNANDEZ DEL VILLAR.

Tus ojos

Son dos trozos del cielo desprendidos,
que tomaron del cielo sus colores;
dos luceros de vivos resplandores,
en un dulce crepúsculo nacidos.

Cuando miran despiertan los sentidos
a la vez que el amor de los amores,
y quedan al perderse sus fulgores
cielo y tierra en las sombras sumergidos.

Haz que me miren siempre; que, rendida,
mi voluntad se afirme en sus destellos,
gozando de esta luz apetecida;

que aunque presa mi vida tienen ellos,
prefiero el cautiverio de mi vida
a vivir libre sin mirarme en ellos.

Narciso DÍAZ DE ESCOBAR.

Para pensar

Aquel que obedece a la ley y respeta la propiedad y cuida de su familia, pero no se interesa en el bien general y no piensa en aquellos a quienes falta el alimento, sino de tiempo en tiempo para darles una limosna, ese no es un verdadero cristiano; no es tampoco un buen ciudadano.

Henry George.

El hombre y la vida universal

El hombre está obligado a seguir, tanto como su razón lo tolera, el orden y las leyes del conjunto; debe conformar su conducta a las tendencias generales de las cosas, participando así, no ya pasivamente y por una visión de éxtasis, sino activamente y en hecho, de la vida universal. Aunque no sea más que un átomo en el seno del infinito, como ese átomo es consciente, dotado de inteligencia y de voluntad, tiene una parte real, aunque ínfima de influencia y concurre a las series de efectos del mismo modo que en el océano, cada molécula líquida pesa su peso y, por las presiones que ejerce o sufre, contribuye al equilibrio de la vasta masa de las aguas. El valor de la vida es colaborar sabiamente a una obra infinita y eterna, gozar de ella un instante e introducir en la trama del universo una resultante de actividad personal que se prolongará sin término en la impersonalidad del conjunto. Nuestra obra, si es buena, nos sobrevivirá, triunfaremos por ella y reviviremos en el porvenir ilimitado. Es ese el surco que cada uno de nosotros deja en el seno del infinito. Si, con arreglo a un hermoso pensamiento de Aristóteles, la dignidad de un ser se mide por la grandeza de su tarea y aumenta con la extensión de sus deberes, ¿qué empleo más noble de sus facultades se puede proponer a un ser razonable, qué fin más elevado a sus aspiraciones, que identificarse con el Ser infinito y tomar parte en la vida universal dirigiendo en el mismo sentido su poder de acción?

La cárcel más cómoda

La cárcel más cómoda del mundo está en el Japón a unos veinticinco kilómetros de Tokio. El edificio se alza entre hermosos jardines llenos de nísperos y cerezos, entre los cuales se ven lagos ornamentales, donde florecen lirios acuáticos. Las celdas son espaciosas y ventiladas y toda la cárcel, cuya iluminación es eléctrica, está amueblada con verdadero lujo. Hay cuartos de baño, con bañeras de mármol, cada uno de los cuales tiene grifos para agua caliente y agua fría, tocadores, salas de lectura; en una palabra, no falta nada para hacer agradable la existencia en esta cárcel que más parece una residencia campestre ideal, que un lugar destinado a la expiación de delitos.

La dicha es relativa

La dicha no nos es sensible sino porque nos libra del mal. No tenemos en esta vida bienes reales y positivos.

¡Dichoso el que ve la luz del día! exclama el ciego; pero el que ve claro no lo dice.

¡Dichoso el que tiene salud! exclama el enfermo; pero el que está sano no comprende la dicha de la salud.

Precocidad

Cuando Luis XIII estaba en el lecho de muerte, entró en la regia cámara el Delfín, que acababa de ser bautizado.

Preguntó el moribundo al niño cuál era su nombre, y el chicuelo respondió:—"Me llamo Luis XIV".

El agonizante le replicó:—"Todavía no, hijo mío; todavía no".

La maledicencia

La maledicencia es cobarde; se esgrime siempre contra un ausente. Vale más callarse que hablar mal. La maledicencia es una bajeza del ingenio y una maldad del corazón; tiene su origen en la envidia.

Dame y toma

Contaba el escritor ruso Ouschkine que en cierta ocasión se cayó un avaro a un pozo; lo vió un moujik de buen corazón e inclinándose le dijo:

—"Dame" la mano, te sacaré de ahí...

Al oir la palabra "dar", el avaro se hizo el sordo, con riesgo de perecer.

Entonces dijo el moujik, modificando la expresión: "Toma" mi mano.

El avaro se apresuró a tomársela y el buen moujik lo sacó del pozo.

Cuando hay tormenta

Se dice que debe evitarse buscar abrigo debajo de los árboles; esto es imposible al que le sorprende en un bosque una tormenta. En este caso debe elegirse los árboles que sean menos propensos a atraer la chispa eléctrica. Por observaciones hechas en los bosques de Lippe Detmolet, durante un período de 12 años parece que los rayos tocaron 56 robles, 20 pinos y 504 árboles de otras especies, pero nunca tocó un álamo, aun cuando había allí 7 álamos entre cada 10 árboles.

Las primeras víctimas

Don Procopo, desde que estalló la guerra europea se ha transformado de tal manera, que si no fuese por el sobretodo color castaña y el sombrero verde que usa desde mucho antes de la conflagración, nadie lo reconocería.

El servicio telegráfico de los diarios; las informaciones de última hora a base de luces de Bengala; los boletines extraordinarios con ochenta y cinco títulos, veinte subtítulos y ninguna noticia sobre los preliminares de una futura batalla, han influido más en el mate de don Procopo, que un golpe que recibió hace dos años, en pleno cráneo, al caer distraidamente en las obras del subterráneo. Para que se vea cómo era don Procopo antes de la guerra, bastará decir que le rebajaron el sueldo cuando empezó la crisis; con tan plausible motivo, se enfermó su esposa y aumentaron los precios de los artículos de consumo, y nuestro hombre no perdió la beatífica bondad que le caracterizaba.

Nadie escuchó un reproche de sus labios. Su estoicismo llegó a infundir respeto hasta al jefe de su oficina, que le aumentó el trabajo.

Pero desde que don Guillermo empezó a mandar ultimátums a todo el mundo, y se ultimaron los preparativos guerreros, y comenzaron a funcionar los ''dreadnougts'', los zeppelines, las ametralladoras, las cargas a la bayoneta, y, sobre todo, el cable, don Procopo cambió de tal manera que hasta él mismo ha llegado a dudar frente a un pizarrón con telegramas, si era él o era otra persona.

Desde que se levanta hasta que se acuesta, y aun en sueños, don Procopo no hace más que hablar sobre la guerra, y el tiempo que calla es porque está leyendo cosas de la guerra.

La paz no solamente se ha perturbado en el viejo continente, sino que también en el hogar de don Procopo. La esposa de éste ha decretado la ley marcial en el departamento que ocupan, y los seis vástagos están sitiados por hambre en un altillo. El almacenero se ha declarado neutral y no fía ni un centavo.

Todas las mañanas celebran una conferencia don Procopo y su esposa, después de la cual deciden empeñar algunos de los pocos enseres que aun quedan en la casa. Generalmente, el producto del empeño alcanza para comprar las distintas ediciones y boletines que tratan de la formidable guerra.

Después de informarse de lo que ocurre en Mulhouse y en Nancy, los esposos tienen un gran altercado al tratar el tema táctico de la defensa de Lieja y Namur.

Para don Procopo la intervención del Japón en la contienda tiene mucha importancia; mientras que para su esposa no tiene ningún interés.

Las palabras de los ministros nipones, Okuma y Takakikato, después de declarada la guerra a Alemania, tienen gran trascendencia según don Procopo, pues ponen de manifiesto las intenciones del gobierno japonés de apoderarse de las posesiones germanas del Asia. Su esposa no ve el peligro amarillo.

Ahora están ansiosos esperando la entrada de Italia en la conflagración y la acción de Rusia en la frontera austro-alemana; pero posiblemente para entonces ya no quedará ni un trasto en el hogar antes feliz y tranquilo de don Procopo, y no habiendo nada que empeñar, no podrán comprar todas las ediciones, boletines extraordinarios y planos de la guerra, que se publican diariamente, y les será imposible seguir el desenvolvimiento de la conflagración europea por... falta de níquel.

Manuel CARO.

Dib. de Pelayo.

Las calles de Buenos Aires

Carhué. — Paraje y después pueblo de la frontera sud de Buenos Aires, ocupado y fundado el 24 de Abril de 1876, por el coronel don Nicolás Levalle, quien, después de dos sangrientos combates y casi perecer de hambre y frío con sus tropas, ocupa a Carhué, punto estratégico de la frontera. Este sitio, que costó tantos sacrificios, vino a asegurar la frontera en una inmensa zona.

Esta ocupación, entraba en los planes de campaña del entonces ministro de guerra, doctor Adolfo Alsina.

Carhué significa: ''lugar donde hubo un fuerte''.

Federación Europea

¿Será aventurado anticipar que, de la horrorosa guerra que hoy está llevando la devastación y el hambre a tantas poblaciones de Europa, saldrá mañana una federación de los pueblos europeos?

Se objetará que el territorio es tan vasto, las razas e idiomas tan distintos, las religiones tan antagónicas, que una administración federal común sería impracticable.

Sin embargo, hay ejemplos que dejan lugar a esperanzas.

El territorio que ocupan los Estados Unidos es tan grande como la Europa entera. Otro tanto ocupa el Canadá. Ambos gobiernos federativos, comprenden más de cincuenta estados o provincias autónomas.

Diferencias de idioma y de religión no han obstado a que en el Canadá rija una federación armoniosa y poderosa. La provincia autónoma de Quebec, por ejemplo, está poblada por más de dos y medio millones de habitantes de origen e idioma franceses y de religión católica romana; mientras la mayoría de los habitantes de las demás provincias son de idioma inglés y de religión protestante. Tan completa es la prescindencia de cuestiones de religión y de raza en la federación canadiense, que durante más de veinte años ocupó el puesto de primer ministro Sir Wilfred Laurier, francés de origen e idioma y católico de religión. Era jefe del partido liberal y sólo hace un par de años que fué derrotado por el partido conservador.

Se dirá que la federación canadiense data ya de más de 50 años y que su realización fué obra de muchos años de trabajo. Tomemos, pues, un caso más reciente, en la memoria de todos: la federación sudafricana.

En Sud Africa los rencores dejados por una sangrienta y cruel guerra no han impedido el triunfo final del buen sentido. La nueva federación, cuyo primer ministro es el general boer, comandante Botha, ha sido la obra voluntaria de ambas razas.

Con tales antecedentes a la vista, ¿debemos desesperar del todo de la llegada de una federación europea para evitar para siempre la recrudescencia de las torpes rivalidades y odios que han precipitado la guerra que hoy ensangrienta al viejo continente?

La resurrección de los muertos

De todas las interpretaciones dadas a la frase que sirve de título, la más reñida con la ciencia y la lógica, la única que no puede ser aceptada, es precisamente la que comunmente se enseña. La resurrección de los muertos, ''cada cual con su propio cuerpo físico al fin del mundo'', es una cosa tan infantil, que no necesita ser contestada. Hay tres hechos, aceptados por las antiguas filosofías como reales, que pueden haber motivado aquella frase:

1.° La resurrección de los muertos se refiere a la experimentada por el espíritu en los mundos superiores después de lo que llamamos muerte.

2.° Puede interpretarse también como una referencia a la resurrección que obtendrán todos los ciegos de espíritu en un futuro más o menos lejano, cuando alcancen la vida superior, pues es sabido que los místicos han llamado siempre ''muertos'' a los que no perciben las verdades espirituales.

3.° Es una alusión a la doctrina del renacimiento, reencarnación o ''resurrección en esta vida''—después de un lapso más o menos largo—de todos los que han muerto. Es esta, quizás, la más lógica de las interpretaciones y la que dió origen a la frase de la referencia.

Puentes militares

La ingeniería militar alemana se halla en un avanzadísimo estado de adelanto. En una de las maniobras realizadas hace algún tiempo se construyeron dos puentes sobre el Rhin, en un lugar donde el río mide 270 metros de ancho y donde la corriente es muy rápida. Dichos puentes sirvieron para el pasaje de dos divisiones del VIII cuerpo con su tren de combate, y automóviles. Veinte minutos después de haber pasado el último soldado, se dislocaron los puentes, colocándose nuevamente el material en los vehículos.

Madre buena

Es la que no castiga nunca a sus hijos. Los golpes son un recurso enteramente brutal. Es preciso dignificar al niño por el razonamiento, la persuasión, la bondad y por el buen ejemplo, sobre todo.

Conocimientos útiles

Se exterminan las cucarachas poniendo a su alcance una mezcla por partes iguales de azúcar molida, harina y ácido bórico.

El último procedimiento para hacer desaparecer el color rojo de la nariz es el de la acupuntura.

Se ahuyentan las hormigas coloradas colocando limones pasados en los sitios que frecuentan.

La esterilla de las sillas puede blanquearse con agua oxigenada.

El dolor de oído se calma introduciendo en el conducto auditivo un algodón impregnado en aceite de cognac tibio.

La ametralladora Maxim

Se usa actualmente en todos los ejércitos. Desde que llegó a su estado de perfección final, hace más de cinco lustros, después de pacientes e incesantes ensayos, no se ha librado ninguna batalla sin su concurso. El principio general del mecanismo, gracias al cual el tiro se produce automáticamente, es la utilización del retroceso del cañón después de la descarga, para efectuar las operaciones sucesivas que terminan con la descarga siguiente. La pólvora contenida en el cartucho juega el papel del vapor, el bloc de la culata el del pistón, y el disparador el del mecanismo de distribución.

La ametralladora Maxim de calibre de fusil se construye no sólo para la marina sino también para el ejército, diferenciándose solamente en la cureña. El mecanismo es siempre el mismo, aunque el cañón puede ser modificado a fin de adoptarlo a las diversas municiones.

Reglas de higiene

Para que aproveche la comida: comer a horas fijas, despacio y masticando bien los alimentos; no beber cosas frías cuando se comen alimentos calientes; no sentarse a la mesa cuando se está cansado o enojado; no leer ni estudiar comiendo; al abandonar la mesa, no hacer ningún ejercicio violento; quedarse con apetito; no comer lo que repugna y evitar discusiones en y después de la comida.

El impuesto único en Suiza

En Suiza se ha constituído recientemente la ''Liga para la reforma de los impuestos'', con sede en Berna, bajo la presidencia del ilustre profesor y filólogo doctor Eduardo Lanterburg, autor de una notable obra de propaganda ''Himmel auf Erden'' (Cielo y Tierra), que se traduce actualmente a los idiomas francés e inglés. La liga de Berna cuyo programa es idéntico al de sus similares del continente, cuenta entre sus filas con valiosos elementos de prestigio intelectual, entre los cuales debe mencionarse al profesor Gustavo Buscher de Zurich autor de otra obra notable ''La abolición de la miseria'', traducida ya al inglés.

La tierra

La tierra nos da todo lo que comemos, pero con la condición de comernos ella después.

La falda de seda

Obrero:
El que estas líneas escribe, para dedicárselas, dejó, hace poco tiempo, la compañía del pico y de la pala. Los callos han desaparecido de sus manos, pero los recuerdos, están frescos en el alma.
Yo sé de los días sin pan y de las noches sin abrigo. Pero no conozco sino esos dolores. Hay otros más hondos. Si usted quiere leer esta pequeña narración, comprenderá de qué dolores hablo.

Y mientras ella, — la modesta esposa — servía la sopa, él, con sus rudas manos buenas, — manos de obrero activo — acariciaba la rubia cabellera de su hijita.

Había en la mirada de aquel padre esa indefinible serenidad que sólo proviene de la paz interior. Sonreía. Y su mano tosca seguía pasando, temblorosamente, sobre los cabellos rubios.

Todos estaban silenciosos.

En el centro de la mesa, una vieja lámpara derramaba su luz pálida, dejando en grata penumbra los muros del sencillo comedor. Contra una de las paredes, el viejo reloj, —aquél que habían comprado poco después del matrimonio — y en un rincón la mesita esquinera, con su maceta llena de helechos.

De vez en cuando, el ruido de los tranvías que pasaban, o las voces de los chicos en la calle, arrojaba en la pieza silenciosa, como un soplo de la vasta vitalidad de esa gran Buenos Aires.

La cena llegaba a su término.

—¿No quieres otro poquito? — dijo ella, sonriendo al extender el brazo, en afectuosa invitación para que pasara el plato.

—No, ya he comido bastante. ¡Pero fíjate qué apetito tiene Guillermo! Parece mentira que un "pibe" de seis años, coma de ese modo.

—Casi tanto como Luisa.

—¡Qué gracia! Ella tiene trece años y con todo ese trabajo que le dan en la escuela y con todo lo que te ayuda aquí, en la casa, ya tiene por qué tener apetito; ¿no es verdad, hijita?

—Yo no como mucho, papá. Si vieras la chica de Fernández... ¡cómo come!

—No está bien eso de fijarse en tales cosas, Luisa. Piensa en ser buena y cariñosa con tus amigas. Recuerda que el mes entrante, cumples catorce años... y ya tendrás que ser una niña seria y bien educada.

—Este, se está cayendo de sueño; — dijo la madre — y tomando de la mano al niño, se dirigió con él al dormitorio.

—El día de tu cumpleaños, te llevaré a los jardines de Palermo y al zoológico, a ver las fieras. Por la noche, iremos todos al biógrafo.

—Papá; yo quería pedirte otra cosa...

—Vamos, pues, dime.

—Ayer, cuando venía de la escuela, vi — en una vidriera de la tienda que hay en la esquina de la calle Entre Ríos —casi frente a lo de González...

—Bueno hija, pero, ¿qué viste?

—Un maniquí, — una rubia muy linda — con una falda de seda... como para mí...

La niña se interrumpió, al ver en la frente del padre, una sombra de contrariedad.

—Es una falda color azul, con unos...

—No; no me pidas eso. La pobreza envuelta en seda, me da más compasión que los harapos, porque es hipócrita. Recuerda que yo soy un obrero; que gano lo suficiente para vivir con decencia, pero nada más. Tu falda de seda, estará en desacuerdo con mi blusa de obrero. ¿Es que deseas que se fijen en tí?... Está bien; procura que se te conozca como buena hija; como hermana cariñosa; como excelente niña de su casa. ¿Es que, desde ya, piensas en casarte y en tener lo que llaman "un buen partido"?... Para la buena hija del obrero, no faltará un buen muchacho, trabajador y sencillo, que se enorgullezca de poder formar un hogar, con su trabajo. ¿O es que pretendes uno de esos jóvenes lindos, bien vestidos; que bailan bien, que hablan mejor y que llevan anillos de diamantes?... Hija; hijita mía; por lo mucho que te quiero, debo decirte que los callos honran las manos de los hombres, en la misma forma en que los diamantes adornan las manos de las damas. Pide lo que quieras, pero esa falda de seda...

—Ya lo sabíamos; — interrumpió la voz de la madre, que regresaba en ese momento, — para la pobre muchacha ni un mal trapo; eso sí, para comprár los diarios y para otras tonterías de esa clase, nunca te falta dinero.

—Pero, mujer...

—Sí, los "peros" de siempre. Que hay que ahorrar; que hay que dar la contribución para esa tal caja de préstamos para obreros... Y aquí, yo trabajando como un negro y la pobre chica, con unos botines que dan lástima. Así ¿quién se va a fijar en ella?

—Alguno que aprecie más las buenas cualidades que los zapatos de charol.

—Sí, sí. Palabritas lindas. Las mismas cosas que les cuentan esos socialistas. Y todo, por no soltar unos pocos pesos, para vestir a la pobre criatura.

—¿Cuánto vale esa falda? — dijo él, con una suavidad que disfrazaba escasamente su amargura.

—Veintidós cincuenta—repuso dulcemente la niña, rodeando con su brazo blanco la cabeza altiva y tosca del obrero.

—Aquí tienes, hija... Deja, no vale la pena de que me beses tanto; deja, quiero salir por un rato, a tomar el aire fresco... ¡hasta luego!

. . . .

—Ya hace cinco años de eso, mujer. Lo recuerdo como si hubiera sido ahora. Fué muy poco antes de que Luisa cumpliera los catorce.

—Yo también lo recuerdo; como que desde ese día, no has dejado de protestar contra la pobre chica. ¿Que compró unos botines de taco alto? Malo; sermón por una hora; el lujo; los obreros, ¡Jesús!... ¡qué sé yo! ¿Que le traje yo unos guantes blancos? Críticas y enojos; ¡Ave María! Y porque esta noche vamos a la reunión que hay en lo de López, te has puesto como si fuéramos a cometer un crimen.

—Llévala, llévala; ya estoy cansado de todo esto. No quiero discutirles más. A ustedes dos, se les ha ocurrido que el mocito ese, — el niño mimado del barrio — anda enamorado de la muchacha. Un vaguito como tantos. Y a mí me parece que el "señorito" ese...

—¡Por favor! ¿Quieres dejar de decir esas cosas? ¡Ya estoy cansada, pero cansada, de tus socialismos!

—Está bien, está bien... Guillermo... ¡Guillermo!

—¿Qué querías, papá?

—Trae el libro y el cuaderno. Vamos a ver ese problema. Quita ese florero y acerquémonos a la mesa.

—¡Ay!... ¡Pero qué bien te sienta el sombrero! ¡Y qué lindo juego hace con la blusa moaré!

—¿Te parece, mamá?

—¡Ya lo creo! Arréglate un poco ese cuello; así, eso es... ¡Pero, hombre de Dios! ¿No le dices una palabra a Luisa? Mira cómo le queda el sombrero nuevo.

—Sí, muy lindo. A ver Guille, ¿en qué página está el problema?

—Página veintiséis; el número once.

—¿Nos vamos, mamá?

—Sí; ya deben haber llegado las de Rodríguez. ¿Te fijaste qué bien anda Josefina con Alfredo?

—¡Cómo no! Ella, está loca por él. La verdad, es que es un lindo muchacho. ¿No viste qué buen traje llevaba ayer?

—El maestro dijo que lo resolviéramos por reducción a la unidad.

—Bueno; lo vas a leer despacio, para entenderlo mejor... ¡Buenas noches!; ¡que les vaya bien!

El ruido de los pasos va decreciendo lentamente a lo largo del corredor. La puerta ha vuelto a cerrarse. La vieja lámpara derrama su luz suave y familiar.

Y en la paz del modesto comedor obrero, revolotea, — blanda y despaciosamente — la voz del niño: "Si quince obreros, trabajando diez horas diarias, hacen un trabajo, en doce días, ¿cuántos obreros..."

. . . .

—Las nueve y media, y no vuelve; ¿qué le pasará a ese muchacho? — ha dicho, intranquilamente, la madre.

—No sé.

Y de nuevo reina el penoso silencio. El lento tic-tac del reloj, parece adquirir una rara intensidad. Iluminada por la luz de la lámpara, la cabeza gris del obrero, proyecta su inmóvil silueta oscura, contra el muro blanco. La esposa, está muy pálida. Sus manos vacilan y — para continuar la costura — ha tenido que acercarse mucho a la lámpara. Hay muchas arrugas en su frente. Sus ojos, distraidamente posados en la acostumbrada labor, se dirigen, de vez en cuando, hacia la puerta que comunica con el cuartito del fondo, como en espera de una vaga, de una dulce, de una imposible aparición.

El padre sigue inmóvil. Observa tan intensamente la mesita esquinera, que parece como si no la hubiera visto nunca.

Ella suspira y continúa cosiendo. Mira a su esposo y dice — entre insinuante y tímida: — Muy buenas clasificaciones ha traido Guillermito este mes, ¿verdad?

—Sí.

—Me dijo que el maestro lo había felicitado por una composición.

—Está bueno.

—Lo que no le gusta, para nada, es eso de los ríos, y los montes, y las provincias...

—No.

Vuelve a reinar el incómodo silencio.

Dejando la costura sobre la mesa, exclama la esposa: —¡Cómo tarda! Si ha tomado el tranvía en la calle Maipú, estará aquí dentro de un momento, ¿no te parece?

—Puede ser.

—¡Ah!... ¡Ahí está!... Ya abrió la puerta, aquí viene; ¿no ves?

—Sí.

—¿Por qué has tardado tanto? — interroga la madre.

—¡Papá!... ¿sabes?...

La agitación no lo ha dejado continuar. Estaba muy pálido y en sus ojos había una extraña luz.

—¿Qué hay?

—¡No está muerta!... ¡No se había ido al campo enferma, como me dijiste hace un mes... ¡no está muerta!

—¡Calla! — gritó el padre, poniéndose en pie, violentamente.

—Pero... papá... ¡si no está muerta!... Yo la ví al cruzar la Avenida; iba con un joven, y me miró como asustada; le oí decir...

—¡Calla! Y dando un furioso puñetazo en la mesa, se dirigió a la puerta y tomando una silla que halló en su camino, la levantó nerviosamente y la arrojó lejos de sí.

La madre lloraba. Al verla el niño, se acercó, — temeroso y asombrado — y abandonando su inocente cabecita a la trémula caricia de los brazos maternales, balbuceó:

—¿Qué le pasa a papá?...

—Lo has hecho poner triste. Lo has hecho recordar. Ha sido una equivocación tuya... Tu hermana está muerta... ¡Muerta!

Héctor NARANJO.

Notas de un comerciante

Actividad natural

La actividad es el estado normal del ánimo.

Tan natural le es al pensamiento hallarse en actividad, como a la tierra el moverse sobre su eje.

Cuando vieres a un hombre que piensa y ejecuta sus planes, como si estuviera impulsado por una fuerza irresistible, no le consideres anormal; aquel hombre obra normalmente. Los perezosos son más bien los anormales. Más admirable sería que la tierra suspendiera su movimiento, que no que lo conserve. El hombre inteligentemente activo es objeto de admiración; todos le dedican elogios expresivos del asombro que despierta. Sin embargo, cualquiera de nosotros puede llegar a ser como él.

¿Cómo puede un hombre crecer en actividad fecunda e inteligente? Por medio de la reflexión. Averigüe, en primer término, qué obstáculos se oponen a su libre desenvolvimiento; sacuda el espíritu de rutina; procure persuadirse de que la actividad es el progreso, así como la inercia es la muerte. Convénzase de que las cosas más dignas de ser ambicionadas se hallan al alcance del hombre que avanza activamente en pos de un ideal. Piense en el fin que persigue antes que en el bienestar presente. Entréguese por entero a su trabajo, y aprenda a gozar las bellezas de la perfección que nace siempre de toda laboriosidad sana. Aprenda a admirar en otros esa virtud y huya de las ocasiones de estar ocioso. Resuélvase a ser laborioso por la sola consideración de que esto es lo normal y lo correcto.

Waldo WARREN.

La tensión bélica

Un caballero francés, oficial de la reserva, que no pudo embarcarse en el "Lutetia", sube con su esposa y un hijito a un tren urbano en Retiro. El tren ya parte. El vagón está lleno y deben pasar a otro. Nuestro amigo abre la puerta y toca suavemente el hombro del chiquitín para que rompa la marcha hacia el otro coche. El tren corre y el botija vacila. El oficial, todo absorbido por la guerra, da en tono fuerte y enérgico esta orden:

—¡Marchons! ¡En avant!

Y pasa el niño, pasa la señora, y pasa él, tirándose los mostachos, todo con un aire enteramente marcial.

Uno de los pasajeros exclama:

—¿Y esto? ¿Qué significa esto?

Y un estallido de general hilaridad sucede al golpe de la puerta, tras la cual desaparece esta simpática y digna familia, dominada en absoluto por el espíritu bélico.

Lo que demoró la tierra en enfriarse

Por experiencias hechas sobre el tiempo del enfriamiento de cuerpos calientes, se calcula que la tierra ha necesitado para enfriarse nada menos que 9.000.000 de años. M. Hibbert reduce este período a 5.000.000.



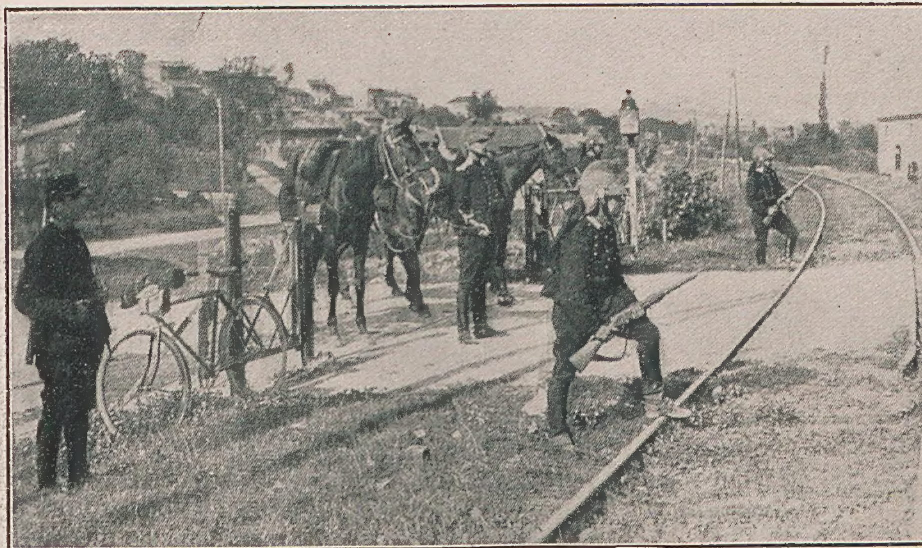

Braceros españoles, que se hallaban trabajando en Francia y que se repatriaron al estallar la guerra. — Campamento de refugiados que carecen de albergue, en las calles de Barcelona



Reservistas belgas, procedentes de las provincias francesas, cruzando las calles de París para reconcentrarse y marchar juntos con los franceses para defender a Bélgica, al iniciarse la invasión de los alemanes a dicho país




Un espectáculo emocionante en las calles de París. Las mujeres, las hermanas y los hijos de los reservistas, acompañando a la estación a los que parten a defender su patria. — Reservistas franceses, que marcharon a la frontera francoalemana, cruzando los boulevares de París



Soldados de caballería francesa, custodiando una línea férrea estratégica, en las inmediaciones de Nancy



Soldados del ejército austro-húngaro, cruzando de nuevo el Danubio, para refugiarse en territorio austriaco, después de ser rechazados por los servios

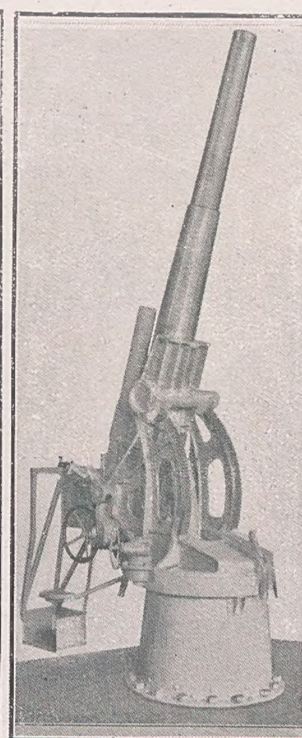


Fuerzas de infantería austriaca prontas para entrar en campaña



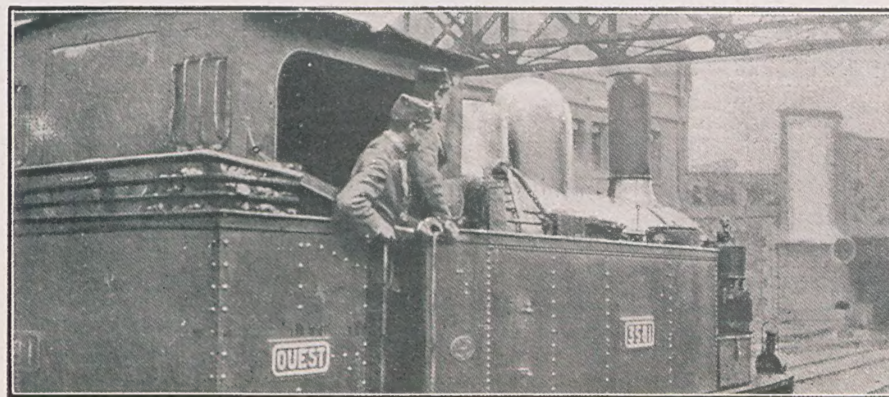
Imponente manifestación de duelo, llevada a cabo en París, con motivo del entierro de Jaurés


Artillería austro-húngara en marcha, bajo el fuego enemigo, para ocupar posiciones


Cañón de 10,5, emplazado para disparar contra los aeroplanos y globos dirigibles


Suiza preparada para defender su neutralidad: maniobras de la infantería en la frontera alemana

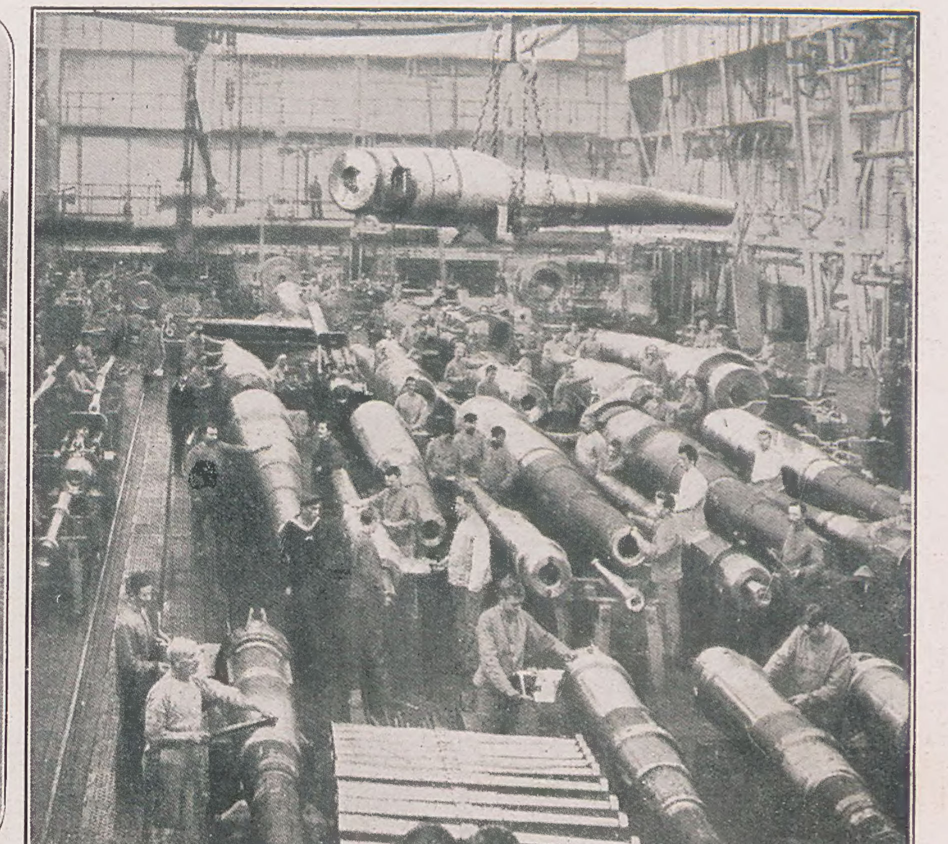

Caballería servia, reconcentrándose en los pueblos fronterizos, para repeler la agresión de los austriacos



Soldados franceses del cuerpo de ingenieros militares, dirigiendo las locomotoras de un tren durante la concentración de fuerzas en la frontera alemana


Mujeres servias adiestrándose en el manejo del fusil, a fin de colaborar junto a sus hijos, maridos, hermanos o padres, en la defensa de la patria


Ceremonia de la bendición de las tropas rusas, al partir para la invasión de las fronteras austro-húngaras y alemanas


En la fábrica de cañones Krupp: el taller de las grandes piezas de sitio


El estado mayor del ejército francés que opera en la frontera del Este


El gran duque Nicolás Nicolaievitch, generalísimo del ejército ruso


Un descanso de la infantería francesa en los alrededores de Chavanges

SIN PAN Y SIN TRABAJO. — EL GRAVE PROBLEMA DE LOS DESOCUPADOS



Los primeros obreros que concurrieron al hotel de Inmigrantes para acogerse al beneficio de alojamiento y comida por cuenta del Estado. — Como se ve, son hombres aptos para extraer de la tierra su alimento; pero la tierra les está vedada

VAMOS A VER...

rán publicadas todas las colaboraciones bre-
y que se reputen interesantes.
le adjudicará semanalmente siete premios—
de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de
colaboraciones que le gusten más al director.
n los sobres de los originales escríbase:
ndo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
odo autor premiado comprobará su identidad
una copia del primitivo original, escrita y
ada con igual letra que éste.
i, antes del pago de un premio, se comprobara
o originalidad de la composición premiada,
suma correspondiente ingresará en la caja
laboradores de Vamos a ver..." cuya exis-
ia se aplicará a premios especiales que en
tunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
Sin título, por I. J. G.

De 5 $
En el almacén, por Fantomas; De actualidad, por Manuel; Sin título, por Ranúm; Sin título, por Pirata.

Nota.—El número de premios queda aumentado a partir de la presente edición. —Véase en las condiciones que anteceden.

CUYANA

n cierta provincia un médico puso a la puer-
le su consultorio:
El doctor Fulano ha sido nombrado médico
gobernador."
l salir el doctor encontró que alguien había
dido:
Dios salve al gobernador."

Estudiante.

EN LA CANTINA

-¡Por qué bebes tanto vino? Bebe agua si es sed.
-¡Agua dices? ¡Y qué es eso?
-¡Hombre! ¡No sabes lo que es agua?
-¡Ah, sí, ya sé! Es eso que ponen debajo de puentes.

Julio.

CHISTE

n individuo compra un magnífico escritorio
teamericano, en cuyos varios cajones pone
hos valores y alhajas. Sin embargo cuando
leja deja las llaves en la cerradura.
-Si viniesen ladrones—dice—no quiero que me
opeen ese mueble fracturándole.

Petersen.

VAMOS A VER

ierto joven tilingo obsequia a una señora con
ramo de flores en ocasión de su fiesta onomástica y le dice:
-Tengo el gusto, señora, de regalar a usted
precioso ramo de flores.
-Muchas gracias.
-Creo que serán de su agrado porque me han
ado seis pesos.

Antiguerrero.

DE MI CARTERA

-Esas se llaman botas de potro.
-¡Le repito a usted que no!
-¡Pero qué me va a enseñar de botánica si he sido zapatero!

Sic.

SUGESTION

os pibes están jugando en una esquina y de
nto dice uno:
-Che, Mingo, vámonos, allí viene Fritz.
-¿Y por qué nos vamos?
-¿No ves que es alemán y nos va a declarar
uerra!

B. Carmona.

SIN TITULO

na señora pregunta a cierto médico de mucha
a:
-Dígame, doctor, ¿cree usted realmente que
remedios pueden mantener a uno vivo por
ho tiempo?
-¡Seguramente! Mis recetas han mantenido
es boticarios y sus familias vivos por más
cincuenta años.

P. Vial.

SUPERSTICIONES

onversación oída en la mesa redonda de un
l:
-Nadie me hará creer que un cuchillo y un
dor puestos en cruz traigan desgracias. El
arlo siquiera es una estupidez.
¡Es claro! Si se tratase de un salero vol-
ya era otra cosa.

Verídico.

UN HIJO MODELO

n joven que vive en el campo es sorprendi-
una noche por un gran chaparrón en casa
su novia.
l padre de ésta al ver la gran tormenta le
ta a quedarse a dormir en la casa.
l joven, loco de contento por la invitación,
parece, volviendo al cabo de tres horas he-
una sopa.
l preguntarle su novia de donde viene, con-
a él con mucha satisfacción:
-He ido a avisar a mi madre que no dormiré
casa esta noche.

Qué fresquito.

MALA INTERPRETACION

El patrón al tenedor de libros:
—Haga un asiento cargando 100 kilos de carbón de piedra al señor Fernández...
El tenedor de libros extrañado:
—¡Pero señor, se va a aplastar el señor Fernández con tanto peso!

Calito.

BUSCANDO

—¡Qué busca usted en los avisos de ese diario?
—Un nuevo cajero.
—¡Y el que tenía?
—A ese también lo estoy buscando.

N. R. F.

EN CASA DEL PINTOR

—La señora (mirando su retrato).—El color de los carrillos no acaba de satisfacerme.
—Eso, señora, depende de que en algunas sesiones se los he visto pintados de un color y en otras de otro. Tome usted el pincel y coloréelos ya, definitivamente, del modo que más le agrade.

E. Monteverde.

SIN TITULO

Una visita, oyendo cantar en la casa pregunta a la dueña:
—¡Quién canta?
—Nuestra mucama.
—¡Qué bien! Trabaja cantando, ¡no?
—Sí.
—¡Y por qué canta tan alto?
—Para que no oigamos si llega a romper algo.

Oscar Wille.

SUCEDIDO

Un sujeto que viaja por Córdoba al llegar a la estación "El Tío", pregunta a un compañero de viaje.
—¡Qué estación es esta?
—El Tío.
—¡El tío de quién?
—El tío de su sobrino—contesta el otro con frescura.

Quilquicho.

LOS AVISOS

—Yo no creo que reporte ningún beneficio el poner un aviso en un periódico—dice un comerciante a un corredor de avisos.
El corredor, pone un aviso, diciendo que los acreedores del citado comerciante podían presentarse a cobrar a las tres de la tarde, y llegaron tal cantidad, que el pobre comerciante "vió" el beneficio que reportaba.

Entusiasta.

UN ILUSO

Un maestro en una casa de préstamos.
—¡Aquí se presta sobre títulos?
—Sí, señor.
—Pues hágame usted el favor de prestarme cinco pesos. Yo tengo el título de maestro de escuela.

Cesante.

EN LA CALLE

Al desembocar en una esquina, dos individuos se dan un fuerte encontrón.
—¡Bárbaro! grita uno—me ha hecho retumbar la cabeza.
—Vea—replica el otro.—Sin duda la ha de tener hueca; por eso retumba.

Cristián Remuz.

INOCENCIA

Clarita, que apenas cuenta 5 años, salía corriendo del comedor. Debía haber dicho algo malo a su abuelita; pues ésta le contestó muy ofendida:
—Me has herido en mi amor propio.
Casi en seguida volvió con un frasco en la mano diciendo:
—¡Abuelita! Aquí tenés árnica para curarte el amor propio.

I. J. García.

ES IGUAL

Una señorita se dirige por carta a una casa de comercio pidiendo le sea remitida a vuelta de correo una caja de crema para la cara.
El comerciante contesta:
—Señorita: Habiéndosenos terminado el artículo que usted pide, ofrecémosle crema de botines.

M. Silva.

PROBLEMA RESUELTO

Entra un individuo en un despacho de bebidas, pide un vaso de vino, y después de bebérselo con calma, da media vuelta y se dirige tranquilamente hacia la puerta.
El dependiente, alarmado al ver que se va sin satisfacer el importe, le llama y le dice:
—Disculpe, señor; pero recuerde que no me ha pagado el vino.
—¡Cómo! ¡Qué me dice? ¡Pero es que no lo ha pagado su patrón?
—Sí, señor; mi patrón ya lo ha pagado.
—Entonces hombre, déjese de embromar. Si lo ha pagado ya su patrón, ¿cómo quiere que lo vuelva a pagar yo? ¡Cuántas veces se va a pagar una misma cosa?

Luis Peña Bilbao.

EN UNA TABERNA

—¡Ah, gran pícaro! Hace dos meses que estás viudo y en todo el día no dejas la taberna.
—Es para consolarme.
—¡Y durará mucho tiempo?
—¡Ay, señor! Soy inconsolable.

Ricardo Yánguez.

UN CRITICO

Un autor dramático está furibundo por un artículo que ha sido publicado en una revista teatral ridiculizando una obra suya.
A los pocos momentos se encuentra con el autor del artículo y le dice:
—¡Cómo puede usted denigrar mi obra, cuando usted no es capaz ni de escribir una escena?
—Es muy cierto lo que usted dice—contesta el crítico—pero tampoco me encuentro capaz de fabricar un buey, y sin embargo en asuntos de bifes y costoletas soy mejor juez que todos los bueyes del universo.

Alberto.



EN LUISIANA

Dos banqueros se compadecen de un mendigo.
—Hay que ser generosos—dice uno de ellos. Puesto que hoy hemos ganado algunos miles de pesos, démosle cinco centavos a ese ciego.
—Se me ocurre hacer más por él—contesta el otro.—Coloquémosle en nuestra mina. Como no ve, no necesitará lámpara; así haremos una obra de caridad... y saldremos beneficiados.

Yanquilandia.

ENTRE AMIGOS

—Hoy, con la carestía de la vida, hay muchas familias que van disminuyendo sus pesos.
—Pues la mía aumenta.
—¡Los pesos?
—Sí. De mis hijas, la que menos pesa, pasa ya de los cien kilos.

I. Sánchez.

VAMOS A VER

Don Cleto, el usurero, actuando de galante, se acerca paraguas en mano, a unas amiguitas.
Está lloviendo.
—No se moleste usted, don Cleto. No abra el paraguas por nosotras.
—No es por eso, señoritas. Es que si no se moja un poco, lo estropeará la polilla.

Chistoso.

EN EL JUZGADO

—¡Cuánto tiempo hace que no ha sido usted condenado?
—Diez años, señor juez.
—Es extraño...
—No, señor. ¡No ve usted que durante esos diez años he estado en presidio? Hace muy pocos días que he salido de allí.

Ciriacus.

MAL INTERPRETADO

Asistía doña Celedonia a una función casera en que se cantaba una ópera. No había asistido a otra jamás, y oyendo un coro creyó que, por ser gratuito, cantaban todos a la vez, y así dijo:
—¡Ah! los canallas, porque somos nosotros, cantan todos juntos; eso es por acabar antes.

Josefina.

EN EL JUZGADO

El juez a un acusado:
—Todos los testigos aseguran que es usted un habilísimo ratero.
Acusado (modestamente y como ruborizándose).—Es favor... Llevo ya diez años en el oficio, y después de tanto tiempo usted mismo sería tan hábil como yo.

Argentino.

EN UN CLUB

Varios amigos discuten sobre el feminismo.
—Desengáñense — dice uno, — las mujeres no tienen cabeza para nada.
—Ojalá fuese cierto—replica otro.—No me gastaría yo entonces más de quinientos pesos al año en sombreros para la mía.

Aníbal Vaz.

CHISTE

Dos amigos, el uno solterón y el otro casado hacía un año, se encuentran en la Avenida.
—¡Qué tal, qué tal el matrimonio?—pregunta el primero.
—Hombre,—contesta el casado—los primeros quince días se está mal por falta de costumbre, pero después es cosa de ahorcarse.

Vamos a ver.

UN VIVO

La mujer.—No quiero que traigas más queso Gruyère.
El marido.—¡Por qué?
La mujer.—Porqué tiene muchos ojos.
El marido.—Pues mira, mujer, todo tiene arreglo: si a tí no te gustan los ojos, me los das a mí que yo me los comeré.

M. Gómez.

UN MAESTRO

—Ya lo ves; X ya es gobernador. Siempre he dicho que era un hombre de mucho talento. Estoy ebrio de gozo porque, al fin, yo he sido su maestro.
—Pero hombre, si ni siquiera sabes leer, ¡a qué le enseñaste?
—A jugar a la pelota cuando era chico.

Gaucho Viejo.

ENTRE CONOCIDOS

—Me dicen que está usted otra vez sin empleo. ¡Cómo es eso, amigo Tuerca?
—Sí, es cierto. Usted sabe que soy tenedor de libros, pero resulta que en la casa donde trabajaba no había que comer y... para qué querían el tenedor?

Silvio Arbelo.

ENTRE BORRACHOS

—Dime, Juan, ¡qué hay en el mundo preferible a un vaso de vino?
Juan.—Pues... una botella de vino.

J. E. G.

¡QUÉ GRACIA!

Un tranvía atropella a un transeunte, el cual es recogido por el salvavidas sin sufrir daño alguno. El motorman le grita:
—¡Cuidado!
—¡Qué gracia!—contesta el otro,—me avisa cuando ya estoy muerto.

C.

ENTRE AMIGOS

Dos amigos estaban convenidos para ir a un club.
—Si yo llego primero,—dijo uno,—hago una marca con tiza en la puerta.
—Y si yo llego antes que usted,—dijo el otro, —la borro.

Luisa W.

SIN TITULO

—El tiempo pasa, nunca se detiene, siempre está trabajando. ¿A qué se debe ese fenómeno?
—A que no disfruta de la jornada de 8 horas.

I. J. G.

POR UN "PELITO"...

—¡Resultó premiado tu último chiste publicado en "Mundo Argentino"?
—No, pero... ¡le pasó raspando!
—¡Cómo?
—Sí; porque si al director, al calificarlos, se le va la mano un poco más abajo... Uno de los chistes premiados está justamente arriba del mío.

A. Pérez.

EN UN HOSPITAL

—Es gracioso lo que me acaba de ocurrir—dijo un doctor a su enfermero.
—¡Qué le pasó?
—Figúrese usted que en el certificado de defunción del finado Gutiérrez, he firmado por equivocación en la columna que dice: "Causa del fallecimiento".

I. J. G.

RANITA

Un pupilo del instituto de ciegos le dice a otro:
—Che, Pedrito, ¡querés que mande a comprar Mundo Argentino?
—¡Y para qué, si de todos modos no lo podremos ver?
—Todo, ya sé que no; pero la página de los chistes; estoy seguro de que la "Vamos a ver"!

Leunam.

ENTRE CAZADORES

Cazador 1.º—Verdaderamente que es admirable el instinto de los perros. Algunos son más inteligentes que sus amos.
Cazador 2.º—Es cierto; mi perro es uno de ellos.

José Hours.

AL LADITO NO MAS

Un padre pregunta a su hijo:
—Dime, Juanito. ¡Cuántos días tuvistes clase la semana pasada?
—Dos días papá.
—¡Cómo dos días! a ver, dime, ¡por qué no hubo clase los demás días?
—El lunes, porque el maestro se enfermó, el jueves, porque llovió.
—¡Y el viernes por qué no vino?
—Porque se fué de farra con los demás maestros; el 29, porque era sábado y el 30 porque fué domingo.
—¡Y el martes que hicieron, Juanito?
—Salir media hora antes papá.

El Mudo.

SIN TITULO

—Señor fotógrafo, los retratos que nos ha hecho usted a mi marido y a mí, son unos mamarrachos horribles; mi marido parece un mico.
—Señora mía, ¡qué quiere usted que yo le haga? Eso debió verlo usted antes de casarse.

Emiliano.

COLMO DE LA CRISIS

En una vidriera de un baratillo se lee el siguiente letrero:
¡¡Guerra a la crisis!!
No se dejen robar por otros; vengan aquí.

Badaracco y Cía.



Los primeros obreros que concurrieron al hotel de Inmigrantes para acogerse al beneficio de alojamiento y comida por cuenta del Estado. — Como se ve, son hombres aptos para extraer de la tierra su alimento; pero la tierra les está vedada

La guerra y la huelga

Días antes de rodar asesinado por un fanático o un vendido, el bondadoso, elocuente, precursor Jaurés defendía en la sección francesa socialista la propuesta para el congreso internacional del partido de la huelga general como arma de combate contra la guerra que se avecinaba—según los ojos avizores—y que aún caliente los despojos del glorioso predicador de la paz, desencadenóse devastadora, llevando el luto a todos los nobles corazones. Defendía Jaurés la huelga general en pro de la paz europea: la guerra del pueblo trabajador—el cruce de brazos—contra la monstruosa guerra impuesta por los gobernantes; la guerra de los hermanos internacionales unidos, compañeros de trabajo y sufrimiento, sujetos a los mismos grilletes y animados de idénticos ideales de emancipación y solidaridad humanas contra las locas ambiciones de los amos de todo jaez, que ansiosos de más dominio cuidaron siempre—seguirán procurándolo—mantener a las masas tan obedientes a las invocaciones del patrioterismo como el rebaño al silbato del pastor. Quería Jaurés oponer el dique de la huelga general a las belicosas pasiones de los que siguen disponiendo de los hombres como de fieras amaestradas en el arte de despedazarse defendiendo insignias, símbolos de fronteras que para nosotros en verdad sólo representan una región donde los proletarios gimen bajo iguales dolores que sus vecinos los proletarios de las otras regiones. Evitar la guerra con la huelga quería Jaurés. ¿Qué hubieran dicho los patrioteros de todas partes—chauvinistas, alarmistas, defensores de la paz armada—si al no ser asesinado el apóstol y celebrarse el congreso socialista internacional y haber prevalecido su propuesta, asistiéramos ahora a una huelga general europea en lugar de al sangriento drama de las naciones? Sin ningún esfuerzo nos imaginamos cómo en todas partes al presente se clamaría contra los trabajadores—¡antipatriotas!—por negarse a colaborar con su trabajo en puertos, ferrocarriles, talleres y campos a la gloriosa obra civilizadora de los ejércitos... Cuánta calumnia se diría y estamparía contra los dirigentes del movimiento obrero. Muchos asalariados de la prensa llorarían como cocodrilos ante "la patria en peligro" y defenderían—calurosa y desinteresadamente—los intereses internacionales del capital. Algunos del cuarto poder ayudarían con eficacia a los gobiernos a dictar leyes torniquetes contra el mismo pueblo "antipatriota" que con su resistencia a no ayudar al mal hubieran salvado como antes el fruto de años y años de trabajo y cultura que ahora los patriotas destruyen a cañonazos.

Salvador ROMERO LOPEZ.

Los impuestos municipales
¿Son equitativos?

Los apologistas del complicado y oneroso sistema impositivo que nos rige, dicen que esa misma complejidad es necesaria para distribuir equitativamente por toda la población el peso de los gastos públicos. Cada uno, dicen, por humilde que sea, debe contribuir con su cuota y hasta enorgullecerse de tomar su parte en la marcha la gran máquina del Estado.

Por tales razonamientos procuran justificar el statu quo tributario.

Pero: ¿Este statu quo es realmente tan equitativo como pretenden?

Examinemos un poco.

Los $ 6.230.000 m|n. anuales que paga, por ejemplo, la población de la Capital Federal, en concepto de Derechos de Abasto: ¿Se dividen equitativamente entre ricos y pobres? ¿No es manifiesto, al contrario, que para una persona acomodada la suba de precios motivada por los impuestos de la carne, los frutos, las verduras, etcétera, no le ha de preocupar mayormente; mientras para el pobre implica angustiosas economías y escasez en la alimentación familiar?

Ese cargo de $ 6.230.000 m|n. sobre el alimento de la población, contrasta desagradablemente con la contribución de los pudientes, en su principal renglón, el Impuesto Territorial. En su forma global, incluyendo casas y edificios, no pasa de $ 5.055.000. Y de esa suma, apenas la mitad se abona por esa inmensa riqueza, el valor del suelo.

En la sección Patentes Generales, la Municipalidad recauda por año $ 4.500.000. Aquí aparece la misma distinción tendenciosa. Los automóviles y carruajes particulares, pertenecientes a las clases ricas, pagan juntos 670.000 pesos por año. En cambio, los carros de tráfico, que representan el movimiento indispensable del comercio, verdaderos implementos de la población laboriosa, pagan $ 1.500.000 por año. Los automóviles de alquiler y los carruajes de plaza, que se utilizan por las clases de más modesta posición social, pagan anualmente de impuestos 880.000 pesos.

Y hasta las diversiones del pueblo se tratan con el mismo criterio singularmente "equitativo". El Palais de Glace y el Pabellón de las Rosas, únicos centros sociales de los ricos (con excepción de lo que les corresponde en el renglón de los teatros), pagan juntos el módico total de $ 6.000; mientras sobre los cafés con piano, las canchas de pelota y de bochas, los juegos de sapo, de bolas, quillas, los tiros al blanco, los cinematógrafos, los billares, los organistas, los músicos ambulantes—todas diversiones de la masa del pueblo—pesan contribuciones de $ 557.000.

Y así en todo lo demás.

Pero lo más grave moralmente en toda esa burda confabulación tributaria contra las clases necesitadas de la población, es que ellos ya han contribuido, ampliamente, con su trabajo y su penuria, para formar y sostener un inmenso fondo social acumulado en el valor del suelo y predestinado, por indiscutibles leyes económicas, para sufragar los gastos comunes que requiera el gobierno, pero usurpado como peculio propio por particulares; quienes a su vez, por una legislación de clase, quedan exonerados de los cargos onerosos (aunque no de los honores) de la administración pública.

Los males que derivan de esa injusticia fundamental son muchos, y se traducen en la penuria, los desvíos morales y deformidades sociales de toda especie.

Una ingeniosa explicación de Sarmiento

Mucho antes de surgir los candidatos para el período presidencial de 1880, creemos que en mayo de 1878, el doctor don Simón de Iriondo, gobernador de Santa Fe, escribió a Sarmiento ofreciendo su concurso para elevarlo a la presidencia por la segunda vez.

La carta expresaba sin doblez el sentir del doctor Iriondo que fué siempre gran partidario de Sarmiento; pero daba por descontada la opinión de Santa Fe y asegurados sus votos y estaba escrita en papel con membrete de Gobernador y el escudo de la Provincia impreso, lo que le daba todas las apariencias de una comunicación oficial, como que lo era en realidad.

Sarmiento no contestó esa carta, ni se dió por aludido, y don Simón, que no podía dudar que la hubiese recibido, se dió por ofendido y desistió de todo empeño por una candidatura tan desdeñosamente recibida.

Pasaron los años. Un día se encontraron Iriondo y Sarmiento, manifestando el primero que necesitaba una franca explicación, conviniendo en reunirse en casa de Sarmiento.

Allí se dieron explicaciones recíprocas; pero cuando Iriondo formuló categóricamente su pregunta de por qué no se le había contestado su carta, Sarmiento mandó llamar a su nieto, diciéndole:

—Augusto, busca en el Antonio y Cleopatra de Shakespeare, la escena del barco y tradúcela al doctor Iriondo.

Recordará el lector aquella escena inspirada por la grande y dulce ironía del alto humorista que no ve la vanidad de las cosas con tristeza y amargura, sino con jovialidad poética. Banquetean a bordo de una galera los triunviros rivales Lepidus, Sextus Pompeyo, Marco Antonio y Octavio, "esos únicos senadores del vasto universo y primeros agentes de los Dioses", y en medio de la orgía, cuando el esclavo que carga a uno de los borrachos "lleva el tercio del mundo sobre sus hombros", se acerca Menas a Pompeyo y le ofrece hacerlo único dueño del mundo entero.

—Déjame degollar a esos tres borrachos y entonces todo será tuyo.

—¡Debías hacerlo y no decírmelo!—contesta noblemente el triunviro.—En mí sería infamia, mientras en ti hubiera sido un buen servicio. Lo hubiera aceptado, pero sabiéndolo, debo condenarlo...

No fué dada otra explicación al doctor Iriondo.

La risa sardónica

La risa sardónica, que consiste en la convulsión y contracción de los músculos de la cara, en la que se pone un gesto como cuando uno rie, debe su nombre a que se padece comiendo una hierba venenosa que nace en Cerdeña. Dicha risa es muy frecuente en las inflamaciones y heridas del diafragma.

Obrera y millonaria

Según un diario de Nueva York, desde hace algún tiempo, todas las tardes, de cinco a siete, se coloca en las gradas del Treasury-Building, de Nueva York, una linda joven, vestida con blusa de obrera, una falda y unas sandalias. Vende libros y folletos socialistas a los que pasan por allí.

Se trata de miss Horation Wislow, heredera de una gran fortuna y miembro de la familia Gugganhein, compuesta de multimillonarios.

Todos los meses su padre le envía un cheque de 500 dollars, que ella devuelve invariablemente. Dice que sólo quiere vivir de su trabajo, y que el dinero de su familia, debido a la explotación, la quemaría las manos.

El primer paquete de ultramar

La llegada a Buenos Aires, del primer paquete de ultramar — el "Countes of Chechester" — que entró a nuestro puerto el 16 de abril de 1824, constituyó un verdadero acontecimiento que hizo delirar de entusiasmo a los porteños. Traía la correspondencia de Chile y Perú, abriendo así, por primera vez, comunicación directa con regiones que, hasta esa época, los españoles habían excluído cuidadosamente de todo contacto y relación.

Origen de la palabra "fonda"

La voz "fonda", tan usada en toda la América latina para designar un hotel de tercer o cuarto orden, se tomó de la antigua "Casa fonda" del barrio de Santa María del Mar, de Barcelona, y que era una hostería o posada. Se le llamaba "fonda" porque verdaderamente era "honda", "baja",—en una palabra: un sótano,—y se entraba a ella bajando cinco o seis escalones; cosa que, por lo visto, despertaba la admiración de todo el mundo, en aquellos benditos tiempos de Mari-Castaña.

Una desobediencia de Nelson

Actualmente, la disciplina de un ejército se toma como el factor principal, durante una guerra, y toda desobediencia se considera como una de las faltas capitales. Empero, antiguamente, la cuestión era más elástica y gracias a una desobediencia en momento oportuno se ha ganado más de una batalla.

Un caso típico, es el de Nelson durante la batalla de Copenhagen. Nelson, que era tuerto, y aún no había alcanzado el grado de almirante en jefe, recibió de su superior Sir Hyde Parker la señal de que cesara toda acción. Pero como viera que el enemigo presentaba ya señales de debilidad, volvióse a uno de los subalternos y le dijo:

—Como tengo un solo ojo, gozo el derecho de estar ciego en ciertas ocasiones.—Y añadió, aplicando el telescopio a la pupila privada de vista:
—No veo la señal de mi jefe. Mantened enarbolada mi orden de continuar el fuego.

De este modo la victoria correspondió a la flota inglesa.

Disculpa

Visitando un zoológico una persona de bastante ingenio, se detuvo ante la jaula de un mono horrible y exclamó:

—¡Qué parecido a fulano de tal!...

No bien había terminado de decir esto, cuando advirtió que se encontraba a su lado la persona a quien se había referido.

—Pido mil disculpas,—dijo el personaje,—en verdad no hubiese hecho esta observación si hubiera sabido que usted se encontraba junto a mí, y estoy dispuesto a dar amplias explicaciones.

Y prosiguió después de contemplar al hombre y luego al mono:

—Lo único que no sé es a quién debo pedir disculpas: si a usted o al mono.

La economía y el orden

Si queréis ser ricos, no aprendáis solamente el modo de ganar; sabed también cómo se ahorra. Tres ventajas tiene el orden: ayuda a la memoria, economiza el tiempo y conserva las cosas. Sin economías no hay grandes riquezas; con ella no las hay pequeñas. Cuidad de no perder las monedas de poco valor, las de oro se guardarán por sí mismas.

La justicia

La justicia es la fuente común de todas las virtudes sociales. Cuando reina la justicia, hay fe en los tratados y seguridad en los negocios. Todos los pueblos deben ser justos para con los demás, guardarles las consideraciones debidas y prestarles sus servicios como lo hace cada hombre con su semejante. Las naciones que estén en guerra deben limitar su odio y su venganza con la equidad, la humanidad y la compasión.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

INSTANTANEAS DE
CHASIRETE



Para celebrar la feliz posesión del diamante, Ombú-Curá y sus cómplices efectuaron un picnic con vituallas que uno de ellos obtuvo en un castillo vecino.



Cuando se hallaban en lo mejor de la función se acercó una vaca que merodeaba por las cercanías y desapareció la bolsita con el diamante que Ombú-Curá no abandonaba ni por broma.



En seguida, Ombú-Curá se dió cuenta del hurto. ¡Estaba tan acostumbrado! El bochinche que armó por este hecho podía comparársele con el altercado europeo.



Asustada, sin duda, la vaca por este vocerío, echó a correr, seguida de los tres bandidos. Pero es el caso que aquel animal debía sufrir de reumatismo, pues pronto fué alcanzada por uno de los ladrones que...



...le propinó un soberbio tirón en la cola. El animal prosiguió en su deseo de disparar, pero aquel bandido pesaba demasiado para ser conducido así no más...



De modo que pronto detuvo su carrera y sufrió un asedio en regla. Uno tiró de la cola, el otro de la bolsita que llevaba en la boca y un tercero le pinchó en la región gástrica.



Aquellas maniobras coordinadas dieron un resultado imprevisto: el animal se partió por la mitad y en el interior aparecieron Chufaseca y Tragavientos, que habían acudido a este sistema carnavalesco para apoderarse del diamante.



Dueños de la bolsita nuevamente, los ladrones echaron a correr, y Chufaseca y Tragavientos se resarcieron de sus penurias con un trago de vino de los ladrones.

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

Los sabios, los verdaderos intelectuales, son por lo general sencillos en sus hábitos de vida. Lo es también el industrial inteligente, así como todo ser que consagra sus energías a cualquier ciencia u oficio, formando su conjunto a los laboriosos obreros de la humanidad. Los desocupados, los favorecidos de la diosa fortuna, que viven en el ocio, emplean sus energías en cosas banales o estériles y son los encargados de introducir en la sociedad hábitos parasitarios que lentamente los dominan. El lujo es uno de ellos, y el único medio de contrarrestarlo es la educación.

Nuestra alma evoluciona por medio de nuestros deseos o aspiraciones, que son precisamente los acicates para la evolución o involución del ser. Influye en esto de una manera decisiva la educación moral de nuestros sentimientos, que es también el de la voluntad para poder actuar en nuestro medio. Pero, siendo la educación existente materialista, sin que tenga una orientación hacia la moral ideal... es por esta causa que la vanidad, el orgullo y la ostentación, de quienes es hijo predilecto el lujo, sea considerado hoy como motivo de grandeza.

Analizado de esta manera, vemos que el lujo es un hábito vicioso, que no tiene otro motivo que satisfacer la vanidad.

Raimunda.

En nuestra capital y ciudades principales se ha enseñoreado un cáncer maléfico que con caracteres alarmantes invade nuestra sociedad a pasos de gigante.

Tal es el lujo desmedido que arrastra en pos de sí erogaciones y dispendios, imposibles ya para muchos de sostener, y que hace prever para época no lejana, días muy amargos de privaciones y de luto.

Consecuencia de esa fastuosa ostentación es el relajamiento de las costumbres, la fiebre cada día más aguda del juego y del sport, el desamparo y desconocimiento de la vida del hogar y la relajación consiguiente de los vínculos de la sangre y del amor, que son los que con más fuerza y eficacia hablan al corazón del hombre y le mantienen en la órbita del deber. Si no se inicia pronto una reacción enérgica y decidida, no tardarán los hijos en recoger con lágrimas de privaciones y escasez la triste herencia de los despilfarros y locuras de los padres.

A. P. T.

Confidencias

Me tomo la libertad, por medio de nuestro querido "Mundo Argentino", para hacer una confidencia a los gentiles lectores, esperando un consejo que agradeceré sinceramente. Yo amo con una pasión hasta la adoración a la que, si Dios quiere, será mi esposa. Visito la casa de sus padres dos veces por semana, y de esto hace ya un año; la familia de mi querida mitad la forman los padres y dos hermanitos de cinco y siete años, respectivamente.

Pero yendo al grano del motivo de mi confidencia, es que, ya sea el jueves o domingo, días señalados para ir a visitarla, salvo el padre, que espera mi llegada para saludarme y sale a la calle, para regresar a las 12, hora en que yo me retiro, los demás, es decir, la madre y los dos hermanitos, se sientan al lado mío y no nos dejan ni un momento solos en toda la noche, no pudiendo cambiar ninguna palabra amorosa, muy propio de dos jóvenes que se aman. Como un ligero consuelo, al retirarme, mi dulce amor me acompaña hasta la puerta, pero si por casualidad nos quedamos hablando más de cinco minutos, aparece el padre... como para darme las buenas noches nuevamente.

Entiendo que la familia, una vez que me conoce a fondo y también a los míos, debería concederme, si no toda, alguna libertad de estar solos, para poder así exteriorizar nuestro santo amor, como también poder congeniar con nuestro carácter y manera de ser, base fundamental de toda felicidad.

Espero que los lectores de esta interesante y amena hoja, querrán aconsejarme lo que debo hacer, ante la inexplicable actitud de mis futuros suegros, que parece que nunca hubieran sido novios...

Cupido.

¿Qué es amor? ¡es tan difícil de definir, es tan difícil de profesar, es tan difícil de comprender el verdadero amor... que por mucho que se hable, todavía hay errores, todavía hay claros que llenar.

Ese cariño santo, ese sentimiento tan profundo, ese amor sincero, desinteresado, que eleva las almas, las diviniza y ennoblece, ese, no existe, ese, ha desaparecido, ese no se concibe en esta época. Por eso es que se ven náufragos, perdidos en los mares del engaño, o porque han titubeado, o porque han interpretado mal sus primeras impresiones, o simplemente porque se han engañado. Sí, porque cuando se quiere, cuando se siente como se debe sentir no hay falsedad, no hay necedad, no hay desequilibrio, no hay errores, no hay desengaños, no hay decepciones! Son dos corazones que se vieron, se comprendieron, se quisieron y se amaron con ese cariño santo, profundo, sincero, desinteresado, bello, pero muy bello, sublime, con ese sentimiento tan ideal, tan tenue, tan límpido... pero desgraciadamente, el ser humano, parece no es suceptible de encerrar dentro de su pecho eso tan grande, y por eso da albergue al amor material, positivo, falso, convencional, indigno de todo ser que es suave, espiritual, sentimental y firme, indigno de todo hombre... cuando se es hombre en el verdadero sentido de la palabra.

Corazón idealizado.

A "Desesperado".

Amas ardientemente y tu cariño tiene que ahogarse en los sollozos de tu pobre corazón. Al abandonar a la mujer con quien soñaste; lo has hecho cobardemente. Te has alejado dejando en el misterio a un alma que sufrirá tu desdén. Repónte en la virilidad del hombre y, sin temor, dila que te alejas tronchando ensueños porque la fatalidad así lo quiso. ¡Es doloroso ese paso, pero necesario! Gozarás con ello en la tranquilidad de tu conciencia atormentada por el silencio, y esa mujer te seguirá amando. No lo hará seguramente con el deseo sensual inherente a los amores carnales, pero tendrás un cariño fraternal que te acompañará en el desaliento... ¡Y no desesperes! Animo, que nada hay imposible.

Temo abusar de la bondad del señor director, pero es un caso el tuyo, único que he leído en las Confidencias. Voy a extenderme refiriéndote otro caso auténtico y verás que nunca nuestra desgracia, por inmensa que sea, podrá igualarse a otras.

Yo, huérfano de padres, desde muy niño, fuí recogido por una anciana compasiva. Llegué feliz a tu edad y sentí las ansias de saborear el fruto del amor. Enamorado firmemente y correspondido, gocé de ese placer infinito. ¡Oh, mis ensueños! Estudiaría y trabajaría para dar con la cima de mis deseos. Quería hacerme digno de ella. Luché y sufrí valientemente. Ya creía llegar a conquistar la dicha, cuando me sucedió como a ti: una cruel enfermedad atacó mi organismo lleno de juventud.

Traté de curarme en silencio, pero la confianza depositada en un hermano de mi novia, "amigo mío", creo me delató y, sin explicación, por cualquier pretexto, fuí alejado de aquella casa donde estaba condensada mi vida toda...

Solo, con mi desgracia por confidente, absorbí las amargas lágrimas que quemaban aún más a mis labios febricientes. Aislado de mis amigos, concebí encontrar en el desconcierto de las orgías el lenitivo que apagase mis duelos. ¡Error! Sufrí mucho más. La pena me desmoralizó y pensé eliminarme como único consuelo. Pero no, eso nunca. Entonces, con una fe que rayaba en locura, juzgué que la vida es bella, que tras los fríos llegan las primaveras y con ellas los jardines olorosos. Y reí, reí llorando.

La confianza renació en mí. Soy otro. Hoy, pasado un año, sigue el destino gozándose en atormentarme, y yo, habituado a la risa que me enseñó el mucho sufrir, lo veo todo color de rosa. En la actualidad estoy sin empleo, pobre, muy pobre, con mi anciana protectora enferma, sin recursos para cuidarla. Y para remachar, con mi enfermedad estacionada por tal causa. Es feo esto, ¿verdad? Pues a pesar de tanto elemento en mi contra, me solazo en la contemplación de la Naturaleza y me conforto en la lectura de mis fieles amigos los libros.

Ya ves, soy feliz—o al menos tengo ese convencimiento a fuerza de hacerme esa ilusión. Naturalmente. Más lo sería si tuviese con qué corresponder prácticamente a esa pobre viejita que supo desvelarse para sacarme de la nada.

No se llame "Desesperado" y acepte con calma lo que bien puede ser más aprensión que realidad.

Es lo que le desea

Uno de tantos lectores.

A "Yo".

Por más que no pides parecer en tu confidencia; que tan sólo lo exteriorizas para un consuelo, ¿rehusarás el parecer de un Viejo Verde?

Dime: ¿es amor el que por ella sientes? ¿Pero amor como aquel que soñó Wicleff, que concibió Lutero, como aquel que hizo revivir la ondina del lago azul en una tarde pálida?...

Entonces, puede que esto no te haya permitido ver que dabas motivos para la conducta que ella observa y que tú casi la consideras de injusta.

Pero yo, con la experiencia de mis años he podido apreciar que el engaño jamás trae venturas duraderas, al presentarse hipócritamente, acaricia alegrías que se desvanecen, esfumándose, en desventuras y palpitaciones sin fin...

Deja un instante esto, cierra tus ojos al mundo exterior que te rodea; vuélvelos a tu alma, presta atención a los confusos rumores que se elevan de ella; y si es que la amas, no desesperes, busca la oportunidad y confíale todo, de este modo encontrarás el sosiego que anhelas.

Contéstame, si lo has puesto en práctica, los resultados.

Viejo Verde.

Para "La Nena".

La casualidad ha querido que mis ojos recorrieran las líneas que escribiste, y al leerlas conociera por quién están escritas.

Las rosas blancas que te envié anónimamente el día de abril de tu cumpleaños son la prueba muda e innegable que no he podido olvidarte, y aunque las circunstancias de la vida me han obligado a cometer contigo la más inicua de mis acciones, hoy aquéllas han desaparecido y sólo espero la oportunidad de reanudar nuestros amores y poder llegar a lo que conceptúo mi felicidad. Un sobre de tu puño y letra y tu firma me sacarán de dudas y me darán ánimo.

Carlos F.

Soy asiduo lector de la sección confidencias de la simpática revista "Mundo Argentino", y quiero confiarle hoy mis penas, esperando de sus amables lectoras un consejo.

Desde hace dos años, amo con pasión a una joven, a quien conozco desde mi más tierna infancia; esa joven reune en sí belleza, talento y virtud, pero entre ella y yo existe un obstáculo poderoso: la diferencia de posiciones. No he querido declararle mi amor por temor a una negativa; quiero estudiar para conseguir un porvenir y poder ofrecerle mi amor con más seguridad, pero es necesario tanto tiempo, y temo que otro se adelante; he querido olvidarla, pero me ha sido imposible. Sé que la amaré eternamente, ¿qué debo hacer? Es lo que solicita de las amables lectoras

Alma que sufre.

Señorita Zela: Pregunta usted a los lectores de "Mundo Argentino" sobre una grave indecisión que le tortura. Tiempo hacía ya que no leía estas columnas bondadosas, pero, la verdad es que hoy al pasar la vista por ellas he sentido una tristeza inmensa, inconsolable.

No sabría precisar con exactitud cómo me detuve ante sus líneas. ¡Ah!, cruel y más que cruel, torturadora su pregunta... Debe usted esperar; sí, esperar: desista de ese matrimonio sin simpatía, sin amor. Yo, como hombre, digo como un joven que espera mucha dicha, mucha felicidad, le aconsejo esto. Espere usted, como yo espero la vuelta de "aquel" de "aquella"; que de la esperanza se vive y no se vive...

Pero en el caso de usted, se vive, señorita Zela, sí, se vive: porque usted tiene mucha fe, mucha fe constante en ver retornar la alegre primavera...

Gris Rinma.

Zulma: He leído tu pequeña confidencia, y en tan pocas palabras ¡dices tanto!...

Acepto con sinceridad y gratitud el cariño que gentilmente me envías. ¿No dicen que las almas que sufren son hermanas? ¿Quién con mejor derecho que nosotras podrá optar ese dulce título, ya que es una misma nuestra pena?

"...Yo nada espero... yo que paseo la nostalgia de mis veinte años sin que nada me atraiga, sin que nada me alegre..."—dices.

Veo que sufres mucho tú también, que tu dolor es hondo, muy hondo...

Hay sufrimientos tan punzantes que dejan el alma sumida en profunda y constante melancolía. Nada encuentra que pueda distraerle de su fija idea, en vano se trata de buscar en paseos, en viajes, lenitivo cuando el pesar existe; donde esté la persona está el pesar.

Lo comprendo, lo sé bien, lo experimento también, Zulma, hermana mía.

Acepta un humilde consejo que me permito darte; si no fuera sabio, al menos es franco y leal, pues brota del fondo de mi corazón y el corazón nunca engaña.

En esos casos de mortal angustia en que el alma se ve aislada y abatida, es cuando hay que elevar el pensamiento a las alturas, a esas regiones donde mora ese ser supremo que "todo lo hace y lo dispone todo".

Ten fe y confianza. Alienta la esperanza de que algún día Dios o la Providencia (como quieras llamarle) permitirá que desaparezcan los obstáculos que se oponen hoy a la realización de tus deseos, y si él te ama como dices, está tranquila, que donde quiera que estés irá a buscarte.

No desesperes, no decaiga tu espíritu abatido, piensa que quien te aconseja sufre como tú, sufre mucho, y sin embargo espera... ¡Oh! sí ¡es muy dulce tener una esperanza!

Noche triste.

Alimenté en mi corazón un amor tan ardiente como apasionado y sincero, y lleno de risueñas esperanzas para el futuro, esperaba el instante en que las exigencias del mundo y las materialidades de la vida me permitieran realizar mi sueño dorado.

Un cruel e injusto proceder de mi amada, hizo que experimentara un soplo tan frío de ingratitud... de desengaño, que paralizó mi voluntad por completo y heló mi corazón.

Mi amor quedó cristalizado dentro de él como para que no pueda olvidarlo nunca... como para que jamás pueda llegar a ocuparlo otro cariño...

Aconsejadme: ¿qué debo hacer?...

Triste recuerdo.

A vosotras, amables lectoras de esta simpática revista, os dirijo la siguiente pregunta:

¿Qué debe hacer un hombre para ser verdaderamente amado?

Carlos del Castillo.

Para Negrita.

La pregunta que tú haces es al primer momento desconcertante. Y sin embargo, un hombre que, como tú dices, ha llegado a insultar a una mujer, puede llegar a amarla. El amor no tiene barreras. El amor en sí es tan grande que salva todos los obstáculos. Ese hombre que conscientemente faltó a una mujer, tiene corazón: el corazón es quien manda.

En la vida pasa a menudo. ¡Cuántas personas nos son indiferentes y antipáticas antes de tratarlas y luego buscamos su compañía? El hombre que tú citas puede llegar a amar más que otros muchos. El cariño lo ha arrastrado hacia el ser que en otrora vejó, ¡y cuán grande ha de ser su amor para sufrir lo que sufrirá, al querer vencer el obstáculo de aquella mala hora y que jamás imaginó pudiera cruzársele en el camino de su vida!

Puede amar de veras, sí. ¡Puede amar sinceramente! Si el corazón humano alberga a veces monstruosidades, tiene también sitio para las grandezas del alma.

Marta Delia.

En el núm. 178, de la simpática revista "Mundo Argentino", bajo el pseudónimo "Flor de Ceibo", vi insertadas las presentes líneas:

"Quisiera que los amables lectores de "Mundo Argentino" me respondiesen a estas preguntas: ¿Por qué los ojos de la mujer amada tienen para cada enamorado tanta fascinación? ¿Cuáles son los ojos que más atraen nuestra simpatía? ¿Los negros? ¿Los azules? ¿Los garzos? ¿Los verdes? En fin: ¿cuáles?

Nada hay más profundo, ni más expresivo, ni más hermoso en la mujer que los ojos. En los ojos se insinúan los estados de ánimo; los ojos sonríen, lloran, se enternecen, brillan con enojo, palpitan como corazones; son indudablemente el encanto de la mujer.

Flor Silvestre.

Curiosidades

El Danubio corre por países donde se hablan 52 idiomas y dialectos, tiene 2.000 millas de largo (unas 670 leguas) y lleva en su corriente tres quintas partes del comercio de la Europa Oriental.

Un caballo más fácilmente se asusta con tapaojos que sin ellos. Raras veces tiene miedo a lo que distingue claramente.

Londres y Liverpool están al nivel del mar.

El día 6 de julio es el momento en que se encuentra la tierra más lejos del sol.

El cuero de ballena tiene unas dos pulgadas de grueso y el cuero de uno de estos cetaceos, de tamaño grande, pesa unas 30 toneladas.

Las cenizas vegetales de toda planta son un excelente abono.

Recientemente cayó en Bernay, Suiza, durante una violenta tempestad una lluvia de mariposas blancas.

En la isla de Capri, las mujeres se encargan del transporte de los equipajes de los turistas. Los hombres son, o pescadores o cocheros o vendedores de coral.

En las escuelas rusas, en el curso de idiomas, se deja a la elección del alumno el estudio del francés o el alemán. El setenta por ciento elige el alemán.

El primer matrimonio judaico celebrado en Buenos Aires tuvo lugar el 11 de noviembre del año 1860.

El cuerpo humano tiene 517 músculos principales, de ellos 83 en la cabeza.

Los peces que viven en las profundidades del mar o de los ríos donde no llegan los rayos del sol, son de un color muy oscuro, mientras que los que viven en aguas limpias y claras presentan colores brillantes.

La bandera japonesa es la más antigua del mundo.

La campana que dobló en la iglesia de San Telmo festejando el fracaso de la segunda invasión inglesa fué fundida en la misma sacristía y con su metal se construyó un obús llamado el "Mangoré".

El peor enemigo que tienen los pescadores del Labrador son las focas; no sólo porque merodean alrededor de los barcos sino porque se comen la pesca, destrozando las redes.

El mayor sismógrafo de América lo posee el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York. Registra los terremotos ocurridos en cualquier parte del mundo, utilizando la inercia de pesas suspendidas de un armazón rígido que descansa en pilares de hormigón.

Los peces son los animales más sensibles a los relámpagos. Se ha observado que cuando hay tempestad nadan rápidos y sin rumbo fijo, hasta que acaban por hundirse al fondo.

La colocación de tutores (estacas) y podas de las tomateras, impulsa mucho el fruto rico y precoz.

Se calcula que aún hay por explorar una duodécima parte de la superficie de la tierra.

La primera ejecución por la electricidad se verificó en Nueva Yoork el año 1889. ¡Hasta cuándo durará la pena de muerte en las naciones civilizadas?

Un aerolito que cayó hace años en Rusia contenía varios diamantes.

Los caballos, la jirafa y los avestruces son los animales terrestres que tienen ojos más grandes. Entre los seres marítimos el que goza de esta característica es el pez espada.

En Rusia no se permite el casamiento a personas que han pasado los ochenta años.

La ciudad de Salta, fundada por don Gonzalo Abreu y Figueroa, en 1582, lleva ese nombre por los muchos tagaretes que tenía dicho sitio, por lo que se gritaba a los que se sumergían en ellos: "Salta, salta para que no te ahogues."

Con la moda de llevar las señoras un perro, hacen hoy un gran negocio en Francia los esquiladores. Estos se esfuerzan en inventar nuevos cortes de pelo.

La gran muralla de la China, de fama mundial, fué construída 200 años antes de Jesucristo.

El avestruz es el animal que pone el huevo más grande. Cada uno de estos huevos equivale a doce de los de gallina.

Los árabes fueron los primeros en usar el azahar en las coronas de las novias. El naranjo florece y fructifica al mismo tiempo, y de ahí que el azahar sea símbolo de prosperidad.

Hace pocos años se encontró en los subterráneos del mercado del Centro las trenzas de los soldados del regimiento de Patricios, que fueron cortadas por orden de Belgrano en 1811 y que dieron motivo al célebre motín llamado "de las trenzas".

El cuerpo humano, por lo general, alcanza su mayor peso a los cuarenta años.

Ambos lados de la cara jamás son iguales. De cinco casos, en dos los ojos no están a nivel; de diez casos, en siete, el ojo derecho es más potente que el izquierdo, y generalmente la oreja derecha está colocada más alta que la izquierda.

Hay golondrinas que se aventuran sobre el mar hasta una distancia de 300 leguas.

Existe en las florestas de Java una variedad de arañas que fabrica una tela de hilos tan fuertes como cuerdas: se necesita un cuchillo para cortarlas.

Anualmente se extraen en Chile 1.800.000 toneladas de nitrato de sosa.

El número anual de peregrinos que van a la Meca, es poco más de 100.000.

La velocidad máxima que puede alcanzar una ballena es de diez kilómetros por hora.

Un pedazo de cuero de gamuza colocado en el interior de un botín, no sólo dará calor y será cómodo para los pies delicados, sino que ahorrará mucho el gasto de las medias.

Los hijos de los africanos más negros nacen blanquecinos; al mes, se ponen de un color amarillo pálido; al año, morado; a los 6 o 7 años, negro lustroso.

El cerebro de la hormiga, en proporción al volumen de su cuerpo, es el más grande que se conoce hasta hoy en el reino animal.

En Siam, no se toma el te bebido, se prepara para la masticación y los obreros lo toman así. En el Tibet y China del Oeste se acondiciona en ladrillos de te con leche, sal y grasa que se consumen como legumbres.

El doctor Schweninger, médico que fué de Bismark, decía que el sistema para adelgazar podía expresarse en una sola línea: "Al comer nada de líquidos".

Los camellos son quizás los únicos animales que no pueden nadar; en cuanto entran en el agua caen de cabeza y se ahogan.

La boa o pitón no tiene menos de 320 pares de costillas; la de cascabel 171 pares; el tiburón 95 pares de costillas; el cholopus o perezoso, de dos dedos, tiene 46 costillas, 23 por cada lado.

La corona más curiosa de las que usan los potentados europeos es la del rey de Rumania. Es de hierro, hecha del metal de los cañones que se tomaron a los turcos en Plewna.

Las primeras fotografías fueron sacadas en Inglaterra en 1802.

Para evitar desgracias que suelen ocurrirles a los sonámbulos, debe colocarse sobre el piso limpio, a los lados de la cama, una tira de metal. Cuando el sonámbulo apoye el pie en él, sentirá el frío y se despertará.

El hombre es el único animal que tiene las narices abiertas hacia abajo. Aun en los monos de clase más alta, las narices se abren casi de frente.

La anguila carece de sexo; se refriega a una piedra, suelta unos filamentos, y éstos se tornan luego en anguilas.

En las aguas claras y con pleno sol, un buzo ve perfectamente a 25 metros de profundidad. A 30 apenas se distingue, más allá reina oscuridad completa.

El pollo se cría de la yema del huevo y se come la clara; acabada ésta, se mueve, rompe los pellejitos y pica la cáscara; la madre lo siente, rompe la cáscara; sale el pollo y han transcurrido 20 días.

La espada más valiosa de Inglaterra es la que los egipcios regalaron a Lord Wolseley. La empuñadura está labrada con diamantes y se la avalua en 2.000 liras.

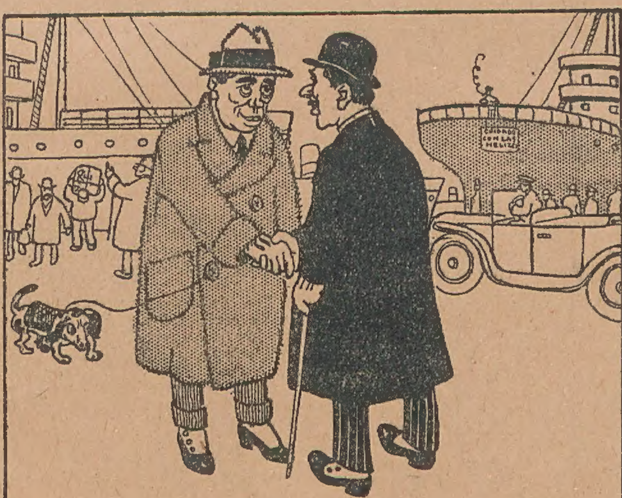
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

SOLUCION QUE SE IMPONE



Noticias de la guerra.
—Creo, queridos compañeros, que ha llegado el momento de nuestra intervención civilizadora.

EL REGRESO DE LOS ADINERADOS



—¿Y qué tal por el viejo mundo?
—¡Imposible, amigo! No le dejan a uno gastar la plata con tranquilidad.
—¡Mejor para nuestro país! Ahora dejarán ustedes aquí el dinero.
—No crea; aprovecharemos nuestra vuelta forzosa para hacer economías.

COMO LA OTRA



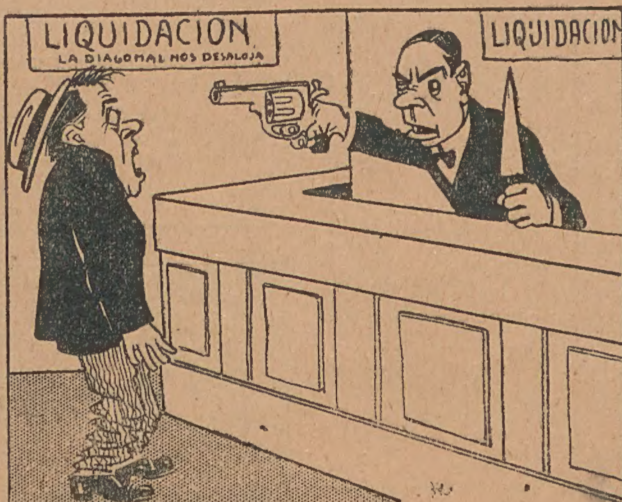
—¿Ve usted esa que larga piñas con profusión? Pues, se llama Paz.
—¡Ah! Entonces debe ser la Paz... armada.

JUEGO DE PACIENCIA



—¿Dónde está el gobierno?

NUEVO SISTEMA DE VENDER



Para que no se repita el caso del agenciero de la calle Cerrito:
—¿Qué desea usted?

TODOS SON PRETEXTOS



—Los fideos han subido diez centavos, y los macarrones, veinte.
—¿Y por qué suben más los macarrones que los fideos?
—Porque son más gruesos.

Impuesto único

Los impuestos actuales no son aplicados de acuerdo con una investigación meditada y profunda de la estructura social: Son el resultado de una rutina inconsciente que se ha venido soportando sin protesta.

Los impuestos actuales paralizan o restringen todo esfuerzo humano y los resultados de estos esfuerzos.

Los impuestos actuales no prevén las consecuencias lógicas mediatas e inmediatas de su aplicación; no consideran que si se gravan las casas habrá menos casas y más pobres; si se gravan las máquinas, habrá menos maquinarias; si se grava el tráfico, habrá menos tráfico; si se grava el capital, habrá menos capitales; si se grava el ahorro, habrá menos ahorro; en una palabra: son instrumentos inconscientes de la miseria social.

La Liga Argentina para el Impuesto Unico, se ha constituído para combatir esos injustos y depresivos impuestos y propiciar la implantación de un sistema tributario científico, racional y equitativo, cuyos resultados han sido benéficos para el progreso de los pueblos que lo adoptaron.

La firmeza de carácter

Los más grandes obstáculos para el cumplimiento del deber, son la irresolución, la debilidad de carácter y de la indecisión. Por un lado, está la conciencia del sentimiento del bien y el mal, del otro, la indolencia, el egoísmo, el amor del placer, o la pasión. El que tenga la voluntad débil e indisciplinada quedará suspenso por algún tiempo entre estas influencias; pero al fin, la balanza se inclina de un lado o del otro, según que la voluntad intervenga o permanezca fuera de la acción. Si se permite permanecer pasiva, las influencias nocivas del egoísmo o de las pasiones dominarán, y entonces la virilidad abdica su poder, la individualidad desaparece, el carácter se degrada, y el hombre consiente en no ser más que el vil esclavo de sus sentidos.

América y los árboles

La meritoria Sociedad Forestal Argentina, que preside el ingeniero señor Orlando Williams, ha mandado imprimir 150.000 copias del artículo ''América y los árboles'', de nuestro director Constancio Vigil, para distribuirlos en los colegios de la república, en ocasión de la Fiesta Nacional del Arbol.

También la Comisión Nacional del Arbol, de la República O. del Uruguay, ha distribuído en las escuelas 50.000 hojas sueltas con el mismo artículo en la celebración de la fiesta del árbol.

Dicho escrito apareció publicado por primera vez en nuestro colega ''La Nación'', el año 1910.

La primera arma

Es curiosa la estadística recientemente publicada sobre las reservas metálicas de que disponían algunas de las naciones en guerra (en millones de francos) al comienzo de la hecatombe.

Inglaterra tenía 1.306 millones oro y 92 en plata. Total: 1.398.

Francia, 4.104 millones en oro y 640 en plata. Total: 4.744.

Rusia, 4.306 millones en oro y 198 en plata. Total: 4.504.

Alemania, 1.755 millones en oro y 419 en plata. Total: 2.174.

Austria, 1.309 millones en oro y 304 en plata. Total: 1.613.

Puede decirse, pues, que están frente a frente 10.646 millones de francos contra 3.787 millones; aunque estuviera Italia con la Triple Alianza, sólo llegaría ésta a tener la mitad que la Entente. Italia sólo tiene 1.377 millones en oro y 122 en plata, que hacen un total de 1.499 millones.

El explosivo ''Trotyl''

De una interesante comunicación que nos dirige el ingeniero señor Raúl Barrera, extractamos lo siguiente:

''Señor director: En el número del 26 de agosto veo que presentan ustedes a la melinita como el ''explosivo más poderoso y el que ofrece más seguridad entre todos los explosivos modernos''.

Me imagino que el objeto de ustedes es el de vulgarizar, dado que en el día todos leen ávidamente cuanto se relacione con la guerra y sus medios de acción.

Me permito presentarle datos demostrativos de que el explosivo Trotyl, reglamentario en nuestro ejército y también en la armada, es muy superior a la melinita, a la que ha suplantado aún en Francia.

El Trotyl es el trinitrotolueno de punto de fusión de 80° 5c., obtenido en tres operaciones, por cristalizaciones repetidas en forma semejante, en cuanto a la nitración se refiere, a la empleada para la preparación del ''ácido pícrico'', llamado ''melita'' en Francia, ''Lydita'' en Inglaterra, ''Ecrasita'' en Austria, ''Shimose'' en Japon, etcétera, etc.

Del estudio razonado y comparativo de todos los explosivos de la serie aromática (que son los mejores hasta el día) he deducido que el Trotyl es el mejor que se puede obtener en el estado actual de la ciencia y que, al contrario de su ya antiguo rival, el ácido pícrico, no será desplazado por ningún otro, a menos que los conocimientos químicos, orientándose hacia rumbos desconocidos en el día, nos ofrezcan nuevos y más amplio campo de investigación.

Este maravilloso explosivo ha permitido también, como yo lo preconizaba en 1907 en mi obra ''Materias Explosivas'', la solución del difícil problema del proyectil único, que se ha generalizado y que es hoy en día muy empleado.

Shapnels-granadas, granadas-minas, granadas de mano, de fusil y para el tiro desde aeronaves, torpedos, minas marítimas y terrestres, petardos para caballería e ingenieros, todos emplean como fuente de energía química el Trotyl o sea el Trinitrotolueno de 80° 5c. de punto de fusión.

El carbón de piedra

No se debe a ningún sabio su descubrimiento. En 1197 un herrero, habitante de la calle Chome, en Lieja, encontró, cerca de Publemont, una especie de tierra negra, ocurriéndosele echarla en su fragua en vez de leña o carbón, que estaba en aquel entonces muy caros, dando un excelente resultado.

A los dos o tres años los campesinos, dueños del campo donde se hallaba la mina, viendo la aplicación que se hacía, sospecharon recién que allí tenían una fuente de riqueza, y, como dueños que eran, empezaron a vender ese nuevo artículo, tan productivo y que tan necesario es al progreso humano.

Llamábase el herrero Hulliar, y de ahí que se llamó hulla el combustible que él descubrió, al menos en Europa, pues es muy posible que otros pueblos de la antigüedad le conocieran y usaran.

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

Agosto 28

Los alemanes ocupan las ciudades de Longowy y Nancy.

Se anuncia oficialmente de Berlín que el ejército del Kromprinz, derrotó al ejército aliado en Maubenge. Las fuerzas británicas sufren 10.000 bajas.

Los alemanes rechazan a los belgas en las inmediaciones de Amberes, tomándoles numerosos cañones.

Los belgas después de un reñido combate, recuperan a Malinas.

Las fuerzas alemanas ocupan y destruyen la ciudad belga de Lovaina.

Los ejércitos alemanes derrotan a los aliados en Sambre.

Es destruído en Finlandia el crucero alemán ''Magdeburg'', de 4500 toneladas.

Austria-Hungría declara la guerra a Bélgica.

Los navíos ingleses capturan cerca de Hong-Kong (China) a 7 navíos mercantes de Alemania.

Agosto 29

El ejército ruso asedia a la ciudad alemana de Koenisberg.

El avance ruso en toda la Prusia prosíguese sin interrupción y victoriosamente.

Los alemanes rechazan a los rusos en el Este de Prusia.

Los ejércitos moscovitas derrotan a los germanos en Nandemburgo, tomándoles 120 prisioneros y varios cañones.

Italia concentra 800.000 hombres sobre la frontera austro-italiana.

El almirantazgo inglés declara que en el
Los alemanes bombardean a la ciudad indefensa belga de Denberg.

Continúa tenazmente el bombardeo de Cattaro por los montenegrinos y escuadras aliadas.

Los rusos destruyen un Zeppelin en la Polonia rusa; 8 tripulantes y 2 cañones caen en poder de los rusos.

Agosto 30

Las fuerzas rusas baten a las austro-húngaras en Podgorce, las cuales se retiran con 3000 bajas, 3000 prisioneros y 13 cañones perdidos.

En Tomachow los austro-húngaros son vencidos por los rusos que capturan 1000 prisioneros y algunas banderas.

Un aeroplano alemán vuela sobre París, arrojando algunas bombas sin resultado.

El almirante francés Boué de Lapeyrere, asume el mando de las flotas franco-inglesas del Mediterráneo.

Una comisión especial belga, se dirige a Estados Unidos para informar al gobierno norteamericano de los atropellos alemanes en Bélgica.

El gobierno francés continúa tomando enérgicas medidas defensivas, para evitar un posible ataque a París, por los alemanes.

Agosto 31

Comunicados oficiales de Berlín, hacen ascender a 30.000 los prisioneros capturados por los alemanes en el Este de Prusia.

Anúnciase la traslación del gobierno francés a Burdeos como medida de precaución.

La población de Apia (colonia alemana de Samoa), se rinde a las tropas neo-zelandesas.

Inglaterra y Francia protestan ante Estados Unidos por la compra de buques mercantes alemanes, proyectada por un sindicato norteamericano. Los gobiernos aliados consideran esa compra como una violación de la neutralidad.

Se acentúa en Europa la expectativa sobre la participación de Turquía en el conflicto continental.

Septiembre 1.°

Realízase sin resultado conocido una gran batalla en las fronteras de Prusia, Rusia y Austria. Participan en el combate 3.000.000 de soldados.

El gobierno ruso resuelve cambiar el nombre de la capital de Rusia, por el de Petrogrard.

Las tropas inglesas destruyen un aeroplano alemán en el Norte de Francia.

El gobierno francés convoca a los reservistas que hasta ahora no habían sido llamados bajo banderas.

Los belgas prepáranse a tomar la ofensiva, en vista de que los alemanes evacúan las inmediaciones de Amberes.

Turquía moviliza su ejército. Espérase de un momento a otro la declaración de guerra entre esta potencia y la ''Entente''.

Anúnciase que la situación interna de Austria-Hungría es gravísima. Varios regimientos habríanse sublevado, negándose a combatir contra los rusos.

Una fuerte flotilla de aviadores franceses, parte de París para el campo de operaciones.

Un oficial alemán prisionero de los franceses, manifiesta que las bajas germanas en el combate de Cambray suman 25.000.

El gobernador militar alemán de Bruselas, ordena la expulsión de todos los ingleses residentes en esa ciudad, con 24 horas de plazo.

El gobierno británico resuelve mandar a Europa tropas de la India.

Septiembre 2

Los rusos rechazan cerca de Lemberg (Austria), a las fuerzas austro-húngaras, con 14.800 bajas y 1000 prisioneros.

Las tropas austriacas, son vencidas por las rusas, en Guilalipa. Los austriacos se retiran con 4800 bajas y 32 cañones perdidos, además de varias banderas y gran material de guerra.

15.000 soldados japoneses desembarcan en Lun-Chow (China).

En las cercanías de Varsovia, las tropas moscovitas destrozan, a las austro-húngaras. Estos dejan en poder de los rusos 1000 prisioneros y 13 cañones.

Considérase inevitable la ocupación de la ciudad de Lemberg por las fuerzas rusas.

El comité norteamericano en París, protesta ante Estados Unidos por el bombardeo de esa ciudad, efectuado por un aeroplano alemán.

Las tropas germanas se apoderan de la ciudad rusa de Lodz.

Los franceses destruyen en Cambray a un aeroplano alemán que arrojaba bombas.

Las tropas republicanas rechazan con grandes pérdidas a las teutonas, en Spincourt y Longullon.

Cerca de Vigo un crucero inglés captura un vapor mercante alemán y destruye a otro, armado en guerra, de la misma nacionalidad.

Se anuncia oficialmente que los rusos derrotaron en Lustchoff a una división del ejército austro-húngaro, la cual se retiró dejando 4100 muertos, 600 prisioneros y 20 cañones.

Las fuerzas expedicionarias británicas, destrozan un regimiento alemán y capturan 10 cañones.

El gobierno francés traslada su sede a Burdeos.

Los belgas desalojan de Alost (Flandes oriental), a los alemanes.

Un Zeppelin arroja 8 bombas sobre Amberes, sin resultado.

Se anuncia la presencia del kaiser en Bruselas.

El embajador alemán en Estados Unidos, protesta ante este gobierno por la venta de armas a Inglaterra y Francia, realizada por comerciantes norteamericanos.

Septiembre 3

El pueblo de París prepárase para la defensa de la ciudad.

Los alemanes ocupan la ciudad de Amiens después de 3 días de combate.

El ejército francés prosigue su avance sobre la Lorena.

Se anuncia que el ejército alemán está a 60 kilómetros de París. Las regiones que atraviesan quedan devastadas.

Un aeroplano alemán repite el bombardeo de París y es perseguido por dos aeroplanos franceses, logrando escapar.

Según despachos telegráficos, habría estallado en París un movimiento popular, motivado por la salida del gobierno para Burdeos.

Las tropas rusas vencen en Civow al ejército austro-húngaro. Este se retira desordenadamente con grandes bajas y abandonando 44 cañones y muchos prisioneros.

Las fuerzas austro-húngaras rechazan a las rusas cerca del río Bug. Los rusos dejan en poder de los austro-húngaros varios centenares de prisionerso y 170 cañones.

800.000 rusos y 600.000 austro-húngaros combaten encarnizadamente en Galitzia, con resultados desconocidos.

El aviador alemán Hirth es fusilado en Berlín, bajo la acusación de mantener correspondencia con aviadores franceses.

Los montenegrinos derrotan a los austriacos en la frontera austro-montenegrina.

La escuadra franco-inglesa reanuda el bombardeo de Cataro, causando grandes estragos.

El ejército ruso avanza incesantemente al Este de Prusia.

Duración de la guerra

Austria-Hungría declaró la guerra a Bélgica el 28 de agosto.

La gran guerra europea tiene hoy, 9 de septiembre, 39 días de duración.

Bajas de los ejércitos

Desde el comienzo de las hostilidades hasta el día 4 de septiembre, las bajas alemanas ascendían a 113.390 entre muertos y heridos, 21.087 prisioneros y 158 cañones perdidos; las francesas 71.727 y 10.260 prisioneros. Los rusos habrían tenido desde el principio de la guerra 1.465 bajas y 43.705 prisioneros; los austro-húngaros 92.506 bajas y 26.286 prisioneros; y los ingleses 12.070 bajas y 200 prisioneros. Los franceses habrían capturado a los germanos 3 banderas, los rusos a los austro-húngaros 300 cañones y un estandarte. Los ingleses a los alemanes 10 cañones.

Efectivos de tropas

Italia ha movilizado hasta la fecha 800.000 hombres y Turquía 500.000. El total de las fuerzas que combaten en las fronteras de los países beligerantes, suman 8.000.000 de soldados.

En los mares

Prosiguiendo en concordancia con los informes telegráficos, resulta que las flotas de la Entente han capturado hasta hoy, 4 de septiembre, un crucero y 193 navíos mercantes, y destruído 12 buques de guerra alemanes. Inglaterra a su vez habría perdido hasta hoy 3 navíos de guerra y 9 buques de la marina mercante.

En los aires

En esta fase de la guerra moderna, según los corresponsales, las fuerzas aliadas han destruído y capturado a los alemanes 10 dirigibles Zeppelin y 22 aeroplanos.

Nota.—Nuestra ''Historia'' refleja la información telegráfica, única de que disponemos hasta el presente.

A nuestros lectores

La administración de "Mundo Argentino" sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

Rectificación

El señor A. Rossi, practicante del hospital Teodoro Alvarez, nos dirige una atenta carta deseando rectificar los cargos que se le hacen en un suelto aparecido en esta revista.

Dice el señor Rossi, que a causa del estado intransitable de las calles, le fué imposible prestar sus auxilios al enfermo.

Agrega que el paciente no ha dejado de existir sin asistencia médica, pues le consta que fué atendido en diversas oportunidades por la guardia de aquel hospital, siendo desatendidas por la familia del enfermo, las prescripciones médicas indicadas.

Correspondencia

A "Una lectora" y las demás numerosas personas que nos escriben felicitándonos por las distintas campañas de "Mundo Argentino". — Gracias, con toda nuestra alma. Responderemos a vuestra conmovedora adhesión con nuestra vida. — Nada ni nadie nos hará traicionar vuestra esperanza en nosotros.—"Mundo Argentino" proseguirá su obra a través de todo, y nuestro último esfuerzo sería para matarlo el día en que se apartara de sus designios.

Papel impreso

''Comité Mixto Gremial''.—Reseña de la actuación del Comercio de la República protestando la ley 9470, sobre estampillado a las bebidas alcohólicas.

''Datos para el estudio del vanadio'', por Enrique C. Ramírez. Imprenta de Coni Hnos.

EL DIA DEL ARBOL



El presidente de la Sociedad Forestal Argentina, ingeniero Orlando Williams, leyendo su discurso en la isla Sarmiento, durante la fiesta del árbol



Boca. — Niños del Consejo Escolar 4.º, plantando un árbol



La niña Delia Talia Curuchet, plantando un árbol en el Tigre



En el Parque Pereyra. — La concurrencia que asistió a la plantación de árboles. — En ángulo: la modesta casa que habitó Sarmiento en el Tigre, en cuyas cercanías el ilustre educador plantó árboles con sus propias manos

Nuevos Departamentos de HARRODS

Artículos en general para caballeros.—Calzados para señora, niña y varón.—Confecciones en general para niña y varón.—Tea Room.—Bombonería.—Salón de reunión y descanso para señoras.—Peluquería para niños.—Oficina de Correos de la Nación.

Acontecimiento social y comercial

El sábado 12 serán inaugurados los nuevos y lujosos salones que completan la primera parte del Palacio Harrods.

Harrods
El "Rendezvous" social
FLORIDA 877

CAPA PATRIA

En paños lisos muy buena calidad, en 12 diferentes colores, especial uso para media estación. $ **29.50**



"INDIA"

Vestido de gabardine azul marino, con bordura ancha de bajadere, pechera y cuello de seda y puntilla blanca, cinturón de cinta liberty azul.... $ **110.—**

"MAZARIN"

Traje sastre en gabardine muy buena calidad, 12 diferentes colores, cuello adornado de liberty blanco, forro de seda. $ **110.—**

NELSON

Traje sastre en drap gabardine, todos los colores, cuello y chaleco de moaré blanco, botones forrados a mano, forro de seda, a $ **120.—**

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.